

FIERRO



REVISTA MENSUAL DE EDICIONES DE LA URRACA / NÚMERO 56 / 45

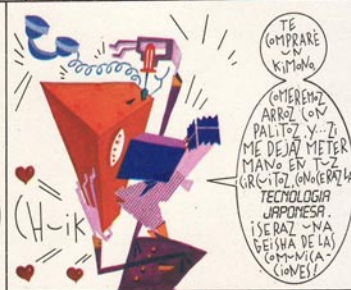
DE COLECCION: ESTAMPAS DEL OESTE
DE CARLOS NINE — EL INSTITUTO DE
SOLANO LOPEZ Y BARREIRO

FONTANARROSA — MANARA — EL TOMI — RISSO — SAICHANN

LA HISTORIETA EN LA BIENAL DE ARTE JOVEN

Notas
THE RAMONES
CASSAVETES
SUBIELA





BUENOS Aires de multitudes

¿LA BIENAL? Como explicarles, terminamos de preparar todo y de pronto miles y miles de personas por los pasillos, las plazas, el puente, las salas. No entendíamos nada. O sí, lo entendíamos: era la primera vez que se convocaba a tantos creadores a mostrar lo suyo y el público ahí, al mango, firme como coordinador con walkie-talkie.

No vino un grupo de "entendidos", vinieron todos, y vieron todo: teatro, danza, desfiles, recitales de música y poesía, muestras de pintura, escultura, diseño, fotografía y la muestra, claro. Todas las salas se llenaron, los talleres, las proyecciones, las charlas... Es difícil explicarlo, quedamos hechos moco de correr de allá para aquí tratando de que las cosas caminaran, salieran, cerraran. Los de la Subte, coordinadores, productores, la gente de iluminación, sonido, proyección, la del Palais, todos trabajaron a mil con el corazón en la Bienal. Los que tenían que decir que algunas cosas salieron como el orto, traten de ponerse en el lugar, nos desbordaban, era más de lo que habíamos podido imaginar, era la primera vez.

La gente de historieta hizo la que le sale naturalmente: plazos y objetivos, encuentros y solidaridades, ética y estética, la paja y el trigo. Una propuesta ratificada día por día: seleccionados, jóvenes profesionales, subtes y extranjeros fueron un grupo evidentemente cálido, infrecuente en esos días de Bienal. Ningún híbrido y mucha expansión. Laburamos mucho pero también hicimos fiestas, asados, encuen-

tros permanentes, gestos sensibles —y por qué no arbitrarios— y nos desplazamos con la lúdica autoconciencia de que eso era la Bienal.

Hubo proyectos conjuntos, intercambios de laburos reales con las distintas publicaciones (las hubo de Chile, Uruguay, Brasil, Cuba, México y un lote abarcador de la movida subte local), algunos chicos firmaban dibujos, otros recibieron propuestas de laburo para publicidad (Marcelo Sosa y Mariano Ramos, entre otros), y como cierre una impactante historieta mural colectiva (guion y dibujo) titulada "El día que descongelaron a Walt Disney a causa de la crisis energética", con diseño y fileteado de tapa a cargo de Jorge Muscia. Un invitado de lujo. La historieta se realizó sobre papel de escenografía pegado en las paredes que circunvalan el Palais de Glace. Una historieta aguda, impactante y transgresora que irritó a los halcones, desconcertó a las palomas, y generó el guño cómplice y el goce compartido de una fervorosa multitud que se acercó a pispear el evento. Y eso era la Bienal.

FIERRO incorpora en términos profesionales la producción de nuestros mejores "pollos" de Bienal. Era nuestro compromiso y es nuestra propuesta: las raíces fundantes de nuestra tradición historietística y los jóvenes talentos emergentes de esta Primera Bienal de Arte Joven tienen la palabra en nuestras páginas, detonan sus imágenes, hacen la suya. La mejor.

Quien nos para.

JML/SV

pormarcelo birmajer

Moría la tarde del domingo y, se sabe, con la tarde del domingo muere todo.

Los pocos conjurados que aún merodeaban por el palacio de la Recoleta, susurraban entre dientes que la vasta empresa no acabaría el domingo, que la perpetuarían y perpetrarían hasta el fin de los tiempos, o mejor, contra el fin de los tiempos.

Quienes se juramentaban tan dura tarea eran jóvenes, artistas, observadores, amantes en general, participantes todos de la primera Bienal de Arte Joven realizada en Buenos Aires desde el 10 al 20 de marzo.

Eso sucedió hace ya mucho tiempo, un mes, por lo menos, pero las oscuridades de este país hacen que pareciera no haber existido nunca. Y sin embargo... Durante días de este preinvernal mes de abril discuti enconadamente con sujetos que negaban el evento artístico juvenil en la Recoleta. Argumentaban que era una ficción, una trama bien urdida. "¿Acaso vos creés que la **Municipalidad de Buenos Aires** pudo haber puesto plata sólo para que los jóvenes se expresen y diviertan, que la **Secretaría de la Juventud**, pudo haber sido realmente manejada por jóvenes y para jóvenes?". Es difícil de creer, y excepcional, sin duda, les respondía, pero así fue.

De todos modos, no se me creyó. No fue sino hasta el ocho de abril que tuve la prueba fulminante de que lo que había visto no había sido un "fata morgana", la **Bienal de Arte Joven** había sido real, y Buenos Aires y Argentina un poco menos real que el evento.

El dato que me rescató de la incredulidad fue un casete. Un mensaje tirado en un casete como en una botella.

¿Desde qué playas lo arrojaron, por qué marés llegó? Lo ignoro. Lo encontré en el umbral de una casa de ropa junto a la leyenda: "Fuimos locos, fuimos impuros" (que creo, es un verso de **Juan Gelman**). En el interior de la cinta se hallaban arrinconadas las voces de los artistas. De los artistas de la Bienal de Arte Joven. Y tras sus voces, tras su manto de neblina, el murmullo rugidor del público. ¡Dios, todo eso había existido!

Podría conjeturarse que también el casete fue una trampa, la extensión del perfecto y ficticio urdimiento, pero de ser así, no lo hubiera encontrado de casualidad.

—¿Les parece bien que se las reportee

En la Bienal FIERRO de la historia



Stand de FIERRO como epicentro de la historieta en la Bienal: el equipo (casi) completo con el responsable del asunto y todo.

OMAR COSO

como historietistas mujeres, existe una temática femenina que justifique reportear juntas a las cuatro mujeres seleccionadas?

Mujeres: "Bueno, ahora ya nos separaron para reportarnos. Y también ya dijimos que esta separación es discriminatoria. Preferiríamos ser historietistas a secas".

Y a mi ver, no les faltaba razón. Nadie habla de "historietistas hombres", sino de historietistas. Y además, según seguía el casete, de las cuatro mujeres seleccionadas, sólo estaban grabadas tres:

Maria Alejandra Obaya, 24 años; Silvia Maldini, 29; Maria Marta Pichel, 23.

Entre las primeras respuestas volvían a confirmar explícitamente que no existía una temática "femenina" que las ligara entre ellas ni con el resto de las mujeres que habían expuesto en la Bienal.

Maria Alejandra Obaya relataba que entre sus influencias, out historietistas, se hallaba la ciencia ficción de **Asimov**. También la locura cojadora de **Bataille** o la locura a secas (pero no seca) de **Nietzsche**.

Silvia Maldini no reconoce ninguna influencia historietística. Le gusta la historieta, siempre le gustó, pero tal vez, dice, tiene más formación plástica que historietística. Es más dibu-

jante que historietista.

Maria Marta Pichel, fiel a sus malos hábitos, dejó ventilar la tinta que mostraba a un viejo postrado bien fornicado por una jovencita que, oh sorpresa, el lector luego se entera que es ciega. (¿Tal vez cree que el viejo es un príncipe?) E izó, también, como otro color de su bandera, a un ratón que según su opinión, tenía un pene enorme. Y el cronista cuya voz aparece en la cinta, certifica que sí, que realmente le parecía enorme luego de verlo.

LOS MUCHACHOS DE AHORA

¿Les parece correcto que se agrupen trabajos artísticos según la edad de sus autores? Vale decir: ¿una historieta de uno de 25 va a tener más que ver con la de otro artista que tiene 25 años, que con una historieta de Manara, que tiene 40?

Los muchachos: —Mirá, el arte joven no tiene nada que ver con la edad.

El arte joven se define por sus características especiales y no por la edad del artista.

Creemos que el arte joven no lo define la edad sino que su definición está directamente ligada a la cuestión cultural global, social. Es decir que tal vez sí existan ciertos elementos en común según la edad, el rock u otras cosas, pero a

partir de que nuestras expresiones se insertan en la sociedad, que es lo que queremos, lo que se puede denominar arte joven, los signos jóvenes de comunicación, pasan a ser patrimonio de quien adscriba a tal forma de comunicarse, más allá de la edad que tenga.

Los nombres de quienes acuñaron tales reflexiones el casete los desechaba inmediatamente.

Javier Savia ("Ottoysonh"): "Yo dibujé una historieta que tiene que ver con el teatro, porque para mí la historieta es teatro. El teatro puede ser divertido, y la historieta puede ser divertida, y mezclarlos, todavía más divertido: y después reflexionar".

Ricardo Marcelo Nieto ("Ram"): "Hice un guión que, estilísticamente, es una mentira muy bien organizada. Lo hice porque mi mamá en mi casa no me deja mentir".

Roberto Jáuregui ("Belias"): "Hice una historieta clásica de ciencia ficción, tratando de que aun con extraterrestres pasados de moda, el desarrollo superara los clichés y llevara a un final imprevisible".

Ricardo Andrada ("Agapito C.K.Yo"): "Tengo 22 años e hice un guión sobre el tráfico de la cocaína. Pretendo no ser moralista ni reivindicarlo, pero mostrar un par de cosas que no se

ven cuando se dice que "la droga es un viaje de ida".

Mariano Ramos ("Starsky") 25 años: "Hice una historietita más bien negra. Humor negro y absurdo. Con la idea de hacer algo fuerte, algo que pegue. Una especie de pornografía, con la forma de la pornografía, pero con una salida absurda y sangrienta".

Jorge Gustavo Rodríguez ("El Cachafaz"), 28 años, casado: "Lo que más me interesó fue el guión de Andrada, el cual dibujé. Lo dibujé pensando en el policial negro. Y la influencia me viene de ahí, del policial negro". Rosarino.

Luis Marcelo Leonart ("Maus"), 25 años: "La historietita se llama Historieta Municipales Presenta y hay que verla en bolas. Yo creo que está ahí la cosa de la historietita, en verla en bolas".

— ¿Es erótica?

Maus: — Súper erótica.

— ¿Pudiste terminarla de un tirón, o tuviste que parar para ir al baño?

Maus: — Tuve que parar para ver chicas, para ver chicas desnudas.

Pablo Rodríguez ("Pablo"), 22 años, tan rosarino como **Maus**: "Mi historietita se llama 'El amor hereje' y trata sobre la indecencia de la pasión".

Carlos Scolari, rosarino, seleccionado como guionista: "El guión que fue seleccionado y dibujado para la muestra es una reflexión sobre el poder. Ahora que están de moda Bukowsky y Foucault, gracias a Spinetta, una reflexión sobre todo eso".

Gabriel Chiabrando ("Pepe Joribuchi"): — "Mandé una historietita que se llama *El sátiro convencido* y habla de la irrupción de un momento descabellado en una situación totalmente normal".

Fernando Ficher ("Hod"), 24 años: "Se llama *Nunca se acaba*, es sobre el prejuicio, enfocada desde la ciencia ficción".

— ¿Sobre qué tipo de prejuicios?

Ficher: — El prejuicio de las apariencias.

El sistema con el cual trabajaron "los muchachos de ahora", consistió en encontrarse con el referente del área Historieta de la Bial, **Juan Manuel Lima**, para darse por enterados que habían ganado y por qué. Luego del encuentro cálido en **FIERRO**, "los muchachos de ahora" confrontaban los dibujos y los guiones seleccionados y discutían la viabilidad de hacerse cargo cada cual de cada quincena. Finalmente sincronizaron su onda y fueron vinculándose en parejas, conociéndose, abriéndose el bocho y aceptando la posibilidad — ya real — de ir conformando duplas creativas y ganadoras.

Los muchachos de **OXIDO** y otros jóvenes profesionales de **FIERRO** tuvieron también su espacio en la Bial, y mostraron su "chatarra" y todo fue correcto y amorosamente ordenado, clasificado y colgado por un equipo a las órdenes de **Adrián "Viruta" Zahlut: Cuk, Ralveroni y Azul Lima** aportaron su laburo y su alegría.

EXTRAÑOS EXTRANJEROS

Allende los mares y los ríos llegaron a estas lamentables tierras, **Udo Jacobsen, Martín Cáceres** y **Gonzalo Martínez**, de Chile; y **Horacio**

Leonart, Maraschi y Jáuregui: en ganadores.



COSTANERA MAR



Guionistas Scolari, Obaya, Jáuregui, Nieto, Andrada, Wolfgr, Chiabrando, y Pichel: el mañana es hoy por primera vez, qué joder.

Cassinelli, Richard Bennett, William Ferreira, Victor Burgos y Pepi Olmedo, de Uruguay.

El envío de artistas latinoamericanos en el área Historieta fue el más amplio de toda la Bial. Además de uruguayos y chilenos, participaron historietistas menores de 30 años de **Brasil, México y Cuba**. Pudo verse también un sólido envío de publicaciones de historietas latinoamericanas, entre las que destacamos a la chilena "Acido" por la calidad de su producción, alejada de los "tics" de la historieta internacional.

Acabo de terminar de escuchar el casete. Voy a ir caminando hasta la Costanera para convencerme de tirarlo al río. Dentro de unos días se va a votar entre Angeloz o Menem, los militares vuelven a ser militares en vez de "milicos" para gran parte de la clase política, en fin, tristeza. Voy a tirar este casete al río porque aunque lo tenga grabado, una cinta no es suficiente para que alguien me crea que una vez el poder dejó a la gente de pocos años luchar públicamente por la belleza.

Pensándolo bien, no necesito que nadie me crea, ni el casete, las voces siguen en cada uno de los que habló. Y no se paran.

NOTA

Haydee Góttli y Maximiliano Casas, seleccionados, jóvenes, inscribibles de matrices, cuando van a pagar por FIERRO, aunque más no sea a fumar unas mates. No sean difíciles, vengan de una buena vez. Los esperamos...

Maldini, Leonart, Montini Gauna, Savia, Ramos, (Jorge y Pablo) Rodríguez, Maraschi, y Ficher: dibujantes en la noche.



COSTANERA MAR

Siempre es arriesgado refrendar la información que uno recibe sobre pesca deportiva



La proverbial tendencia de los pescadores a urdir fantasías y exageraciones sobre sus proezas nos ponen, a los periodistas, en el permanente riesgo de publicar datos o historias erróneas o delirantes



Así fui empujado a escribir, sin sospechar superchería alguna, sobre la anguila de tres cabezas, una de las cuales era de vaca...



...un pez erizo que traía pinchada en una de sus púas, una factura por dos cervezas...



...y el caso aquel del indomable surubi de ochenta kilos, que, tras seis horas de combate, al ser izado por su captor, le dijo:



Lo Felicito, doctor



Pero la historia que les voy a narrar, me consta en su veracidad, ya que tuve la fortuna de compartirla cuando el célebre play-boy y deportista "Moroco" Mendizabal me invito a la pesca del tiburón en su yate "Marlene II"



Aquella espléndida mañana del caribe, nadie hubiese podido avizorar tan trágico final







¡A toda marcha! ¡Dejémosla atrás!

¡Asesinos! ¡Asesinos!
¡Devuelvan a Ignacio!

TROM

¡Nos hundirá!

¡Ha clavado su espada bajo la línea de flotación!



¡Pescuela, señor 'Moroco', y tendremos dos en la barbacoa!

¡Quiere suicidarse! ¡Eso es lo que hacen cuando su macho es apresado!

¡Devolvámosle su marido! ¡Arrojemos el cadáver al mar envuelto en la bandera mexicana!



¡No! ¡No pretende hundiarnos!



¡Le di! ¡le dió! ¡Esta malherida!



¡Sigámosla, Porfirio! ¡Es ilegal dejar una pieza herida!

Me temo que no podremos, señor 'Moroco'



¡Se acerca una tormenta espantosa!



¡Cielos! Ocupado en ese monstruo marino, no advertí el tifón ¡; Huyamos hacia la costa!



Podimos llegar a puerto milagrosamente. La furia de la Naturaleza estalló sobre nosotros como una maldición



¡Mire, señor Moroco! ¡Un tornado sobre el mar!

¡Si nos hubiésemos quedado allí ahora estaríamos sobrevolando Cozumel!



Vamos a tomar una cerveza. La hemos ganado.
Ha sido una jornada excitante y vital!



¡Lueven peces! ¡Oh Dios! El tornado ha chupado miles de peces
del mar y ahora lueven sobre nosotros!



¡JAJAJAJ! La multiplicación de los
peces! ¡Vaya paradoja! ¡Uno pugna con
el mar que mezuina sus riquezas y,
ahora, el mismo mar nos las regala!



¡Oh! Lo atravezó un
pez espada!

¡Es la hembra que nos persegua! Allí
tiene el impacto del balazo del
señor 'Moroco'!



¿Destino? ¿Casualidad? ¿Desgracia?
¿Quién puede saberlo? La pesca deportiva
suele darnos esos
episodios



¡Qué casos y qué cosas, tiene el
deporte, mis amigos!

■ **ESPAÑA:** Cuatro de ediciones. Zinco puso a la venta *La broma asesina*, historia de una de las más grandes peleas de la historieta: *Batman versus el Joker*, de Moore y Bolland. *Norma*, por su parte, ha puesto en la calle *El garage herético*, historia que el amigo Moebius realizara sin guión previo y que, en esta edición, contiene toques de color dados por un equipo encabezado por el propio Giraud. *Mafalda* inédita a la española. Es editada por *Lumen* y recoge las tiras no publicadas en los diez volúmenes anteriores, incluyendo las 48 primeras de la revista *Primera Plana*. Dale con el *inca*. *Eurocomic* editó ya la primera parte del 5º volumen de la interminable saga de Jodorowsky y Moebius de título *la quinta esencia*. ■ **FRANCIA:** *Images Passion* se llama la colección de álbumes que *Dargaud* está dedicando a la historieta erótica. En el último de ellos se encuentra *Imaginaire*, de Horacio Altuna. *Has recorrido un largo camino, Tintin*. Luego de 42 años, finalizado el contrato de Ediciones del Lombard —sucesores de Hergé— terminó la publicación del semanario *Tintin*. Inmediatamente la posta fue tomada por *Yeti Presse* que lanzó al mercado la revista *Tintin reporter*. Siguiendo con *Hergé* ediciones *Castelman* publicó *Hergé portrait biographique*, con testimonios, documentos y una reconstrucción de la vida del creador de *Tintin*. *Asterix y Obelix* sobre las tablas, con una muy buena adaptación tanto en la realización de los personajes como en la ironía de los diálogos de Goscinny. ■ **CINEMA:** *Animado por los grandes*. La tierra antes de los tiempos se titula un muy buen filme de dibujos, animado por Don Bluth y producido por Steven Spielberg y George Lucas. El tema principal está interpretado por Diana Ross. *El durísimo Dick Tracy* de Chester Gould va a la pantalla con dos intérpretes casi de lujo, Madonna y Warren Beatty. ■ **DEAQUINOMAS:** Ha vuelto a la carga, *Perspectiva, de y para los dibujantes*. En ella se abarca ampliamente el mundo de la gráfica además de contener un extenso reportaje a Hermenegildo Sabat, una historieta inédita de Solano López con guión de su hijo y más.

de spataro & compañía

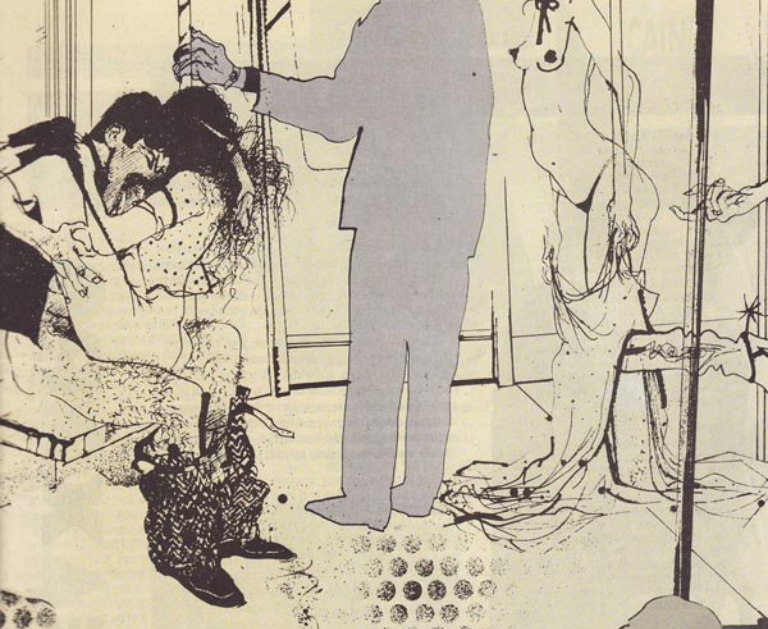
EL VIEJO, UNO DOS. SEGUNDO LIBRO DE FATI

La tinta debiera albergar algún tipo de poder más allá del obvio. Del emocionarse frente a una maraña de trazos. De ser así, de haberlo sido, seguramente Luis Scafati —Fati, bah— hubiese blandido el cuaderno de corte y confección en el que dio vida a *El viejo uno dos*, ante sus fantasmas, los fantasmas de los demás y los demonios de un puñado.

Acaba de editar, Fati, un trabajo de dibujos eróticos de título *El viejo uno dos*, que entre 1980 y 1987 realizó sobre las prolijísimas e imaculadas páginas del *Manual de corte y confección Método Rodríguez*, que alguien le había acercado. Para violar la blancura de las hojas se le ocurrieron contadas de temas, relacionados todos con el cuaderno. Para no defraudarlo, pensó en hacer allí, una historia del vestido. O de los zapatos. Finalmente, y de a poco, los personajes que debían morar en esas páginas se resistieron a llevar ropas, lo que, sin

dudas, no podía ser, de ningún modo, una traición al corte. Mucho menos a la confección.

Aunque hubo un par de empujones claves para que este mendocino se metiera de lleno en el *uno dos*. El aliento de Cris y la visión, por TV, de un funcionario explicando el porqué de la prohibición a las maestras de llevar pantalones a la escuela. También está claro, la experiencia de trabajar durante el proceso en la revista *Status*, "que



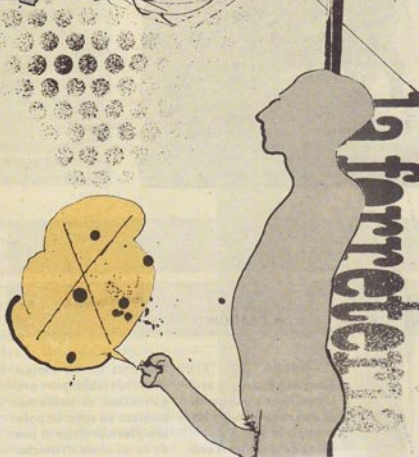
mostraba minas en
malla y la gente se
estorbaba para
leerla".

Así, este tipo que
pasó por todas partes
con sus dibujos
(Humor, El
Periodista, Péndulo,
Siete Días, Vogue y
Rock Super Star),
que ilustró los libros
Trampas para
pesadillas, Las
tumbas de Atuan, El
hombre ilustrado y
El vino del estío,
amén de tener en la
calle un libro propio
de recopilación de
trabajos, de nombre
Tinta China; llega

ahora con esto, con lo
que no pretende nada
más que el gozo del
espectador. Para el
que no se preocupó
"por un orden, ni un
estilo, ni una técnica.
No quise pontificar
sobre posturas
sexuales ni estéticas,
ni brindar un mensaje
a las jóvenes
generaciones. Sólo
dibujar, dejar que las
líneas se enredaran,
disfrutar la impronta
de un pincel...", lo que
no es poco, por cierto.

Ni nada nuevo.
Sólo el viejo uno
dos.

M.P.



Virus ataca de nuevo

SIN DOLOR NI BRUMA



RESULTA que la gente se muere. Así, sin más. No da explicación alguna y deja de estar. Nunca es igual, claro. Gentes hay, que al irse nos dejan más desnudos de lo que podrían dejarnos otras. Que nos hacen llorar. Penar. Putear entre dientes. Que nos afanan un cachito de abrigo. Que nos dejan sin palabras.

Casi siempre.

Federico Moura dejó al irse una herencia. Dejó en manos de su hermano Marcelo la responsabilidad de seguir al frente de **Virus**. De tomar esa voz que ya no iba a estar. Cual maestro, Federico guió a Marcelo, de a poco, por el camino que conduce a no quedarse quieto ante el precipicio. De no quedarse sin palabras.

Así es que Virus, con Marcelo al frente, acompañado por Julio Moura, Daniel Sbarra, Enrique Mugueti, Mario Serra y el nuevito Pablo Mugica, grabó un LP de nombre **Tierra del Fuego** que hace algunas semanas ganó la calle. Un LP íntegro, 100% **Virus**,ailable a veces, seductor siempre. Y con una velada mención a Federico, en el tema **Despedida Nocturna**, escrito por Roberto Jacoby, demostrando que la muerte no siempre puede dejar a la gente sin nada para decir. O maldecir.

DESPEDIDA NOCTURNA

*la noche soy
y esta canción
pretende hablar de amor
si todo fuese una estación
no esperare
que me digas adiós
escapare
escondere en el mar
mi soplo de pasión
se cubrirá de luz y espuma*

*y en la profundidad
mi berido corazón
naufraga sin dolor
ni bruma
buye mi voz
marcha detrás
la música de ayer
te dejaré
ecos de mí
voy a jugar
con Madame L'Amour
te extrañaré*

Douglas Vinci en libro

SANTO SACRAMENTO

"ES AHORA", dijo. "El es Douglas y tiene que escribir su libro que también es una saga. ¿Podés interrumpir la tuya?"

El se despegó unos cen-

tímetros de mi amiga. Abrió sus labios para preguntarme si podíamos platicar un rato. La palabra platicar llegó al fondo de mi alma, el mucha-



por marcelo panozzo

EXP
E

Michelle Shocked

UNA DAMA

MENUDA historia la de esta chica **MICHELLE SHOCKED**. Supo de hartarse, cria aún, de su familia, de ser la mayor de ocho hermanos de una férrea familia mormona en Texas. Así se fue a vivir con su padre, ex **HIPPIE**. Más tarde anduvo viviendo merced al **SQUATERISMO** en San Francisco, Amsterdam, Italia y Nueva York, para, en ese periplo, ser internada en un hospital psiquiátrico de Santa Cruz, violada en Italia y arrestada en San Francisco.

No todas fueron malas. Durante parte del viaje registró en un maltrecho grabador **SONY**, los sonidos que luego se convertirían en su primer LP, **THE TEXAS CAMPFIRE TAPES**, registrado al aire libre en el que se acompañó por su guitarra y grillos, cascadas, autos, vientos y trenes. El LP se ubicó rápidamente al tope de las listas independientes inglesas dándole a la Shocked piedra libre para su segundo LP, **SHORT, SHARP, SHOCKED**, grabado en 1988. Este también es producto, de algún modo, del periplo desgraciado comentado más arriba. El título es el de una terapia que quisieron aplicarle en el hospital psiquiátrico y la portada es una foto del momento en que fue detenida y muestra a un policía de Los Angeles con el brazo alrededor de su cuello, deteniéndola en una manifestación de protesta en la que Michelle participaba frente a la convención Demócrata de 1984.



Se dice de ella que es tremendamente insegura, poco tolerante y poco tolerante, ingenua, desorientada y devocional en lo político y rebelde prefabricada. Ella, sólo contesta: **"NO PUEDES IR TAN LEJOS COMO QUIERES. SER UNA RADICAL SERIA MUCHO MAS DIVERTIDO. SI LLEVARA MI FEMINISMO AL EXTREMO ACABARIA POR AHI DE CASTRADORA Y EN CUANTO AL IZQUIERDISMO POLITICO ACABARIA EN ALGUNA OSCURA FRACCION DEL TROTISMO"**.

Ahora está en Londres, viviendo en una barcaza en el Támesis, lejos de América. En estos días anda girando por el mundo con otro gran desconocido, Billy Bragg. Seguramente no tocarán la Argentina, ni ellos ni sus discos, sin embargo, hay disponibles benditas ediciones brasileras a un precio mucho más económico que privarse del placer de escucharla.

cho quería ser ridículo y quedaba extraordinariamente bien. Desde ese instante los acontecimientos se precipitaron en forma vertiginosa. La historia me resultó fascinante. No hay muchas personas con historias fascinantes, vestidas de cuero negro, un sábado al mediodía cuando el parnaso personal tiembla para caerse.

El fragmento pertenece al prólogo teclado por Shirley Pfaffen

para Las aventuras de Douglas Vinci relatadas por el mismo, relatadas en realidad por ambos. Se trata de un librito que, según dicen, rescata la aventura, el formato de Patoruzú, la lectura en el baño y el alejamiento del posmodernismo, aunque no se sepa bien de qué se habla. El libro está prologado por un prólogo, claro, prologado a la vez por una frase de Peter Gabriel (quien sí sabe de qué habla), que reza: **La historia del arte es la historia del robo.**

CAIN/7

Guión Ricardo Barreiro

Dibujos Eduardo Risso

YA ESTÁ, LA PARTE GROSSA. DE LA VENGANZA, DIGO. EL POLVO PREMATURO DE LA JUSTICIA POR MANO PROPIA. Y A MEDIDA QUE SE ACERCA EL FINAL, LAS PREGUNTAS QUE NO SOLO NO CESAN, SINO QUE ARREMETEN: LA INSATISFACCION, ¿QUE EXPERIMENTO GENETICO YACE EN LOS ORIGENES DE CAIN Y SU HERMANO MUERTO? ¿QUIEN LO LLEVO A CABO? ¿Y PARA QUE FINES? COMO EDIPO, CAIN NO PUEDE DEJAR DE HURGAR EN SU PASADO, AUNQUE SEPA QUE LAS RESPUESTAS LE DEPALEN, QUIZAS, EL ABRAZO CON LA TRAGEDIA. CALMA. NO SE PUEDEN ATAR TODOS LOS NUDOS A LA VEZ. EMPECEMOS POR AQUI...









Y QUE PROMETE SER MAS
FASTUOSO AUN ... TRRZZ...
AÑOS ANTERIORES... TRZZ.

¿QUE SUCEDE?

NO SE...
EL APARATO
SIEMPRE
ANDUVO
BIEN...

EMISION ORIGINAL
ANULADA, PUEDE MANDAR
EL VIDEO AL AIRE.

ACCION CONTRA CULTURAL CLANDES-
TINA INTERFIERE LA IDIOTIZANTE
EMISION TELEVISIVA DE LA DICTADU-
RA PARA HACER LLEGAR AL PUEBLO
VERDADERA INFORMACION...

ESTO SI
QUE ES NUEVO

¿QUE MIERDA PASA!

NOS SACARON DELAIRE EN
TODO EL SECTOR URBANO...
UNA EMISION PIRATA OCUPA
NUESTRA FRECUENCIA
DE ONDA...

¡¡ TERRORISTAS DE MIERDA !!
AVISA AL DEPARTAMENTO DE
SEGURIDAD INTERIOR.

...DESDE LA INSTAURACION
DEL VOTO CALIFICADO LA
VERDADERA DEMOCRACIA HA
DEJADO DE EXISTIR EN
EL PAIS...



...SOLO UNOS POCOS TIENEN EL DERECHO
DE PARTICIPAR EN LAS ELECCIONES,
AQUELLOS QUE HABITAN EN EL SECTOR
RESIDENCIAL... LOS DEMAS LA
MAYORIA, SON CIUDADANOS
DE SEGUNDA...

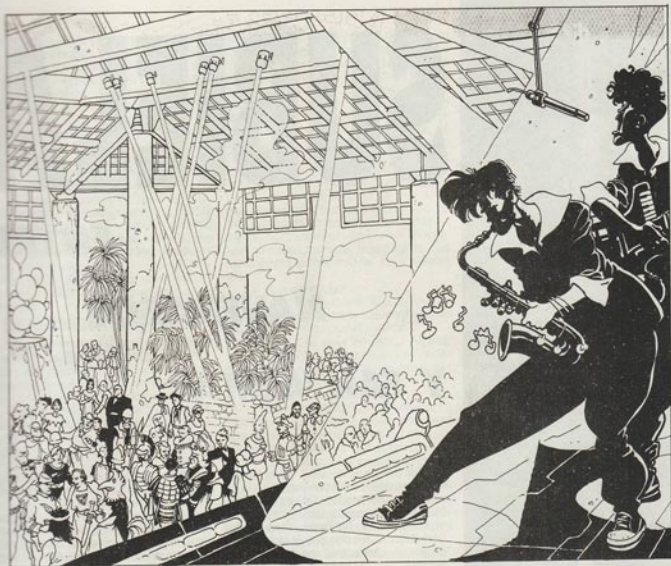
...QUE SOLO
PUEDEN OBEDECER
LOS DISEÑOS
DE LA CORRUPTA CASTA
DIRIGENTE...













SUBIELA

ENTRE

NAUFRAGOS

Y FANTASMAS

EL CINE polaco de los años '60, el norteamericano de siempre con Coppola a la cabeza, algo de la *nouvelle vague*, TRUFFAUT (así, con mayúsculas) y, últimamente, el sacrificado Tarkovski. "Creo que fue Bertolucci, quien dijo que él se inspiraba en grandes películas", se excusa Eliseo Subiela.

El padre de Eliseo era un gallego que llegó a Buenos Aires cuando tenía veinte años. Fue en los años '30 (tiempos jodidos), algunos años antes de aquella víspera del Día de los Santos Inocentes de 1944 en que nació Eliseo. Papá Subiela, socialista y aparentemente ateo, acercó al adolescente a la literatura y al arte.

En el filo de los '60, y después de egresar de un bachillerato especializado (en letras), entró en la Escuela de Cine de La Plata.

Subiela tenía trazado su destino, uno tan irrevocable como su pasado (*la senda futura* y recorrida que le dicen y de la que tanto se preocupa Borges en *Para una versión del I King*) y así dirigió un corto paradigmático. *Un largo silencio* tuvo como escenario pasillos y salas del Hospital Neuropsiquiátrico Borda. Fue mágico y trágico a la vez. Sordos gritos de internos, lamentos que parecen surgir de paredes altas que testimonian la locura. A poco de aquello, Subiela fue asistente de Favín en *Crónica de un niño solo* y en el '65 volvió a probar suerte con *Sobre todas las estrellas*.

Entre 1968 y 1974 fue creativo en agencias de publicidad, prologando su conversión a director de comerciales. Re-

clén en 1980 concreta su primera ópera larga. Se llamó *La Conquista del paraíso*, no tuvo la suerte esperada.

De nuevo a la publicidad. La espera. El destino y un sudeste que los diarios acercaron, trágicamente, durante 1982, con su cuota de alienación. Era inevitable.

Así nació un nuevo proyecto. A partir de viejos borradores y frescas experiencias. A partir de un personaje que como aquel hombre de Scalabrini Ortiz, está solo y espera. *Hombre mirando al sudeste* pateó el tablero.

MIRANDO AL INFINITO

La *pell* puede ser leída a partir de diferentes estructuras de análisis, tantas como espectadores existen. En su historia confluyen dos universos: el real, objetivo, con límites ambiguos y el subjetivo, ilimitado, onírico, que es elaborado por Denis, un médico psicoanalista que es quien relata la llegada y el rápido ascenso de Rantés, su sueño, o al menos parte de él. El orden de Denis, su falso cosmos, sufre un colapso inesperado. La llegada al servicio donde trabaja de un singular alienado no es algo frecuente. Rantés le revela cosas bastante inquietantes y así hace temblar las estructuras del poder establecido. Por eso, Denis se enfrenta con el mismo espejo que utiliza habitualmente para su terapia. En todo caso, una terapia tan cruel como la mediocridad e hipocresía en las que está sumergido. En tanto Rantés, que se identifica como un extraterrestre (¿acaso no puede haber llegado

del mar?) quiebra el orden. Es un alienígena o un alienado. ¿Sólo es cuestión de palabras? Dice estar cumpliendo con una misión muy especial, como la que mueve a Beatriz, la misteriosa dama que parece jugarlo aunque después se desengancha. Desaparece, como los personajes en los sueños. Un universo, un todo que pertenece a Denis, ese hombre que, fundamentalmente, teme a la libertad y sobrevive en base al autoengaño. Un rito convocante y trascendente. Rito al fin.

Últimas imágenes del naufragio debió haberse estrenado en mayo de 1988. Sin embargo, para ese entonces no se había registrado un metro de película. Habría de correr mucha agua bajo los puentes y, sin embargo, el mismo Subiela todavía no se atreve a encargar al verdadero Rantés y preguntarle el porqué de sus destinos.

UN VENDEADOR DE SEGUROS

Roberto vende seguros. Ligeramente engomado. Tiene el rostro preocupado, gris melancólico. Eso, melancólico. Escribe y sueña con algo grande, una novela que lo saque del anonimato.

Está casado con una actriz. Una decada que se acaba. Como todo. Como todos los días, todos, cuando baja al subterráneo. Un día, a la espera en el andén a media luz, observa a una mujer joven que parece intentar el suicidio. El lo impide. **Estela** (se llama Estela) le agradece y él la invita a comer. La verdad es que no. Siempre hay que creer lo que uno ve. Roberto cree. Cree que encontró el tema para escribir. Le propone pagarle, no para acostarse con ella (parece Erdosain) sino para que le cuente su vida. Ella acepta.

Claudio, José, Mario, Estela y su madre viven en un suburbio. *El culo del mundo*, a donde sólo llega un tren. Hay una frontera invisible que los separa de todo y de todos. La hay, detrás de la que parece esconderse la magia, el misterio y también el dolor de esos naufragos que se aferran a Roberto, su salvavidas.

¿Quién necesita realmente del otro? Roberto parece ver en ellos a esa familia que siempre deseó. Ellos ven en Roberto una excusa para seguir viviendo.

Esta historia nació cuando Eliseo tenía 30 años. En todo este tiempo los personajes crecieron.

LOS CHICOS CRECEN

"Los personajes fueron creciendo — dice Subiela mientras se sirve un vaso con agua mineral—. Claro, ya tienen más de quince años."

"Fueron creciendo — insiste — y son difíciles, muy difíciles. Crecieron hasta el momento de ponerlos en papel. Es un libro con personajes muy rebeldes. Me dieron problemas todo el tiempo. Mientras escribía, mientras filmaba, ahora me pagan." "Rebeldes porque son osos... primero que se cuecen

una historia con seis personajes, lo cual crea problemas de relato y, después, que todos son muy inquietos. Es una historia con mucho movimiento. Todo el tiempo hay viajes, llegadas, partidas, encuentros, desencuentros. Todo el tiempo se está viajando. Me vuelven loco. A diferencia de **Hombre...** que era tranquila, se sentaban, hablaban, más para adentro. Estos son bichos muy complejos, muy extraños, personajes por un lado muy reales aunque todo el tiempo uno tiene la sospecha de que algo no es cierto, de que en realidad los personajes son los fantasmas de un escritor. No queda en claro, nunca queda en claro. Todo el tiempo hacen trampas, manganetas que también me las hacen a mí, y me vuelven loco.

—¿Los dominás?

—Espero, creo que sí. Sí, creo que sí.

—Porque a lo mejor siguen haciendo esas manganetas con el público...

—Ojalá. Eso sería fantástico. Algo de eso va a haber. Ojalá se relacionen independientemente con la gente, igual que pasó con **Hombre...**

—¿Versiones múltiples?

—Acá no hay tantas posibilidades. La historia no es tan ambigua pero existe ese sospechoso clima de que es así pero podría ser de otra forma. Una sospecha.

—¿Cuáles son los espacios para el naufragio?

—El subterráneo. El personaje empieza abajo. La historia empieza en el subterráneo. Después pasa de ese tren subterráneo al común, porque toda la película se la pasa viajando.

—Una forma de simbolizar la vida...

—Algo de eso hay.

DISFRAZAR LOS SENTIMIENTOS

—¿Personajes muy distintos a los de **Hombre...**?

—Ese era parte del desafío. Para Quinteros, para Soto y para mí. La cuestión era no repetir **Hombre...** porque hubiese sido fácil. El papel de Lorenzo es el de un tipo que también tiene problemas afectivos, con la diferencia que no se esconde detrás de la profesión, como el psiquiatra, pero sí detrás de una supuesta vocación por escribir. En realidad es un mirón, alguien que mira todo el tiempo pero vive poco. De todas formas es un tipo que se va transformando a lo largo del relato y da ese paso que Denis no se animaba a dar. El personaje de Hugo es el de un tipo poco enigmático, muy tierno.

—De nuevo el problema de la comunicación (los locos del Borda, el hombre que se va a Misiones en busca del padre, los dos-uno de **Hombre...**)?

—Sí, pero sobre todo problemas para la manifestación de sentimientos. Les cuesta mucho decir "necesito" o "quiero". Son tipos que disfrazan sus sentimientos de mil maneras, cosa por otra parte bastante habitual.

—¿La gente es así?

—Al menos fue un problema mio durante mucho tiempo y creo que debe seguir existiendo, el de cómo manifestar un sentimiento. Lo que pasa es que ahí está la cosa de fondo.

—¿Un problema de identidad?

—No sé, cada vez que veo la película entiendo cosas de mí y de la película misma que yo no las tenía claras. El otro día me pasó viendo una doble banda en video. Encontré cosas que me llamaban la atención. Me siento como un espectador y digo "Está este loco, en realidad todo lo que me están contando no es cierto y éste es un tipo que se está encontrando con sus fantasmas puestos afuera". Me dejé seguir por ese lado y elaboré una lectura posible, de las tantas que, espero, tenga. Es un tipo al que se le abrieron las puertas de los bichos, los fantasmas que tiene adentro y convive con ellos de manera muy compleja porque además es importante que él acceda a una familia y que termine, él mismo, buscándola.

GEOGRAFÍAS SUB-URBANAS

—¿Cómo la ves ahora, antes del estreno?

—Fuerte, muy emotiva. Hay que ver qué pasa con la gente. Una película más compleja y profunda que **Hombre...**, en varios sentidos. No quisiera compararla, cosa que va a ser bastante inevitable, creo. No tiene nada que ver con **Hombre...** Me parece más jugada con este país, con mi tiempo, con mi vida, con mi historia, más directa. Más arriesgada, más en carne viva. **Hombre...** tenía una larga discusión filosófica. Me cuesta más pensar cómo la puede vivir un norteamericano, si bien (a partir del libro) algunas experiencias ya hay. Si una película emocional, es universal, más allá de los temas. Toco muchas llagas de nuestra historia reciente, sin explicitarlas.

—Es una historia geográficamente...

—Urbana y suburbana. Esta es una historia de desplazados, que ocurre en una especie del último confin de la ciudad, en el patio de atrás, en el culo del mundo. Son tipos desplazados de la ciudad, no son productos del suburbio. Son naufragos, tratando de agarrarse a cualquier cosa que flote. Incluso, en algunos casos, han tenido estudios universitarios. Son desheredados, tipos que fueron echados de una fiesta en la que estuvieron alguna vez. Uno de ellos se pregunta qué es lo que hicieron para ser echados de esa forma, qué pasó. Cuando Quinteros aparece en esa familia para investigarlos y así escribir una novela, lo que alguno de ellos le plantea es por qué no escribe sobre su futuro, porque ellos no saben cómo sigue la vida... Son tipos que están a la deriva, tratando de aferrarse a algo para no irse al fondo y más que a algo material a algo afectivo, a lo espiritual.

—¿La cosa artiana que le dicen?

del mar?) quiebra el orden. Es un *alienígena* o un *alienado*. ¿Sólo es cuestión de palabras? Dice estar cumpliendo con una misión muy especial, como la que mueve a Beatriz, la misteriosa dama que parece guiarlo aunque después se desengancha. Desaparece, como los personajes en los sueños. Un universo, un todo que pertenece a Denis, ese hombre que, fundamentalmente, teme a la libertad y sobrevive en base al autoengaño. Un rito convocante y trascendente. Rito al fin.

Últimas imágenes del naufragio debió haberse estrenado en mayo de 1988. Sin embargo, para ese entonces no se había registrado un metro de película. Habría de correr mucha agua bajo los puentes, sin embargo, el mismo Subiela todavía no se atreve a encarar al verdadero Rantés y preguntarle el porqué de sus destinos.

UN VENDEADOR DE SEGUROS

Roberto vende seguros. Ligeramente engomado. Tiene el rostro preocupado, gris melancólico. Eso, melancólico. Escribe y sueña con algo grande, una novela que lo saque del anonimato.

Está casado con una actriz. Una decada que se acaba. Como todo. Como todos los días, todos, cuando baja al subterráneo. Un día, a la espera en el andén a media luz, observa a una mujer joven que parece intentar el suicidio. El lo impide. **Estela** (se llama Estela) le agradece y él la invita a comer. La verdad es otra. No siempre hay que creer lo que uno ve. Roberto cree. Cree que encontró el tema para escribir. Le propone pagarle, no para acostarse con ella (parece Erdosian) sino para que le cuente su vida. Ella acepta.

Claudio, José, Mario, Estela y su madre viven en un suburbio. El *culo del mundo*, a donde sólo llega un tren. Hay una frontera invisible que los separa de todo y de todos. La hay, detrás de la que parece esconderse la magia, el misterio y también el dolor de esos naufragos que se aferran a Roberto, su salvavidas.

¿Quién necesita realmente del otro? Roberto parece ver en ellos a esa familia que siempre deseó. Ellos ven en Roberto una excusa para seguir viviendo.

Esa historia nació cuando Eliseo tenía 30 años. En todo este tiempo los personajes crecieron.

LOS CHICOS CRECEN

"Los personajes fueron creciendo — dice Subiela mientras se sirve un vaso con agua mineral —. Claro, ya tienen más de quince años."

"Fueron creciendo — insiste — y son difíciles, muy difíciles. Crecieron hasta el momento de ponerlos en papel. Es un libro con personajes muy rebeldes. Me crearon problemas todo el tiempo. Mientras escribía, mientras filmaba, ahora que compago."

Se ríe cómplice. "Rebeldes porque son tipos con... primero que se cuenta

una historia con seis personajes, lo cual crea problemas de relato y, después, que todos son muy inquietos. Es una historia con mucho movimiento. Todo el tiempo hay viajes, llegadas, partidas, encuentros, desencuentros. Todo el tiempo se está viajando. Me vuelven loco. A diferencia de *Hombre...* que era tranquila, se sentaban, hablaban, más para adentro. Estos son bichos muy complejos, muy extraños, personajes por un lado muy reales aunque todo el tiempo uno tiene la sospecha de que algo no es cierto, de que en realidad los personajes son los fantasmas de un escritor. No queda en claro, nunca queda en claro. Todo el tiempo hacen trampas, manganetas que también me las hacen a mí, y me vuelven loco.

— ¿Los dominás?

— Espero, creo que sí. Sí, creo que sí.

— Porque a lo mejor sígen haciendo esas manganetas con el público...

— Ojalá. Eso sería fantástico. Algo de eso va a haber. Ojalá se relacionen independientemente con la gente, igual que pasó con *Hombre...*

— ¿Versiones múltiples?

— Acá no hay tantas posibilidades. La historia no es tan ambigua pero existe ese sospechoso clima de que es así pero podría ser de otra forma. Una sospecha.

— ¿Cuáles son los espacios para el naufragio?

— El subterráneo. El personaje empieza abajo. La historia empieza en el subsuelo. Después pasa de ese tren subterráneo al común, porque toda la película se la pasa viajando.

— Una forma de simbolizar la vida...

— Algo de eso hay.

DISFRAZAR LOS SENTIMIENTOS

— ¿Personajes muy distintos a los de *Hombre...*?

— Ese era parte del desafío. Para Quinteros, para Soto y para mí. La cuestión era no repetir *Hombre...* porque hubiese sido fácil. El papel de Lorenzo es el de un tipo que también tiene problemas afectivos, con la diferencia que no se esconde detrás de la profesión, como el psiquiatra, pero sí detrás de una supuesta vocación por escribir. En realidad es un mirón, alguien que mira todo el tiempo pero vive poco. De todas formas es un tipo que se va transformando a lo largo del relato y da ese paso que Denis no se animaba a dar. El personaje de Hugo es el de un tipo poco enigmático, muy tierno.

— ¿De nuevo el problema de la comunicación (los locos del Borda, el hombre que se va a Misiones en busca del padre, los dos-uno de *Hombre...*)?

— Sí, pero sobre todo problemas para la manifestación de sentimientos. Les cuesta mucho decir "necesito" o "quiero". Son tipos que disfrazan sus sentimientos de mil maneras, cosa por otra parte bastante habitual.

— ¿La gente es así?

— Al menos fue un problema mio durante mucho tiempo y creo que debe seguir existiendo, el de cómo manifestar un sentimiento. Lo que pasa es que ahí está la cosa de fondo.

— ¿Un problema de identidad?

— No sé, cada vez que veo la película entiendo cosas de mí y de la película misma que yo no las tenía claras. El otro día me pasó viendo una doble banda en video. Encontré cosas que me llamaban la atención. Me siento como un espectador y digo "Está este loco, en realidad todo lo que me están contando no es cierto y éste es un tipo que se está encontrando con sus fantasmas puestos afuera". Me dejé seguir por ese lado y elaboré una lectura posible, de las tantas que, espero, tenga. Es un tipo al que se le abrieron las puertas de los bichos, los fantasmas que tiene adentro y convive con ellos de manera muy compleja porque además es importante que él acceda a una familia y que termine, él mismo, buscándola.

GEOGRAFÍAS SUB-URBANAS

— ¿Cómo la ves ahora, antes del estreno?

— Fuerte, muy emotiva. Hay que ver qué pasa con la gente. Una película más compleja y profunda que *Hombre...*, en varios sentidos. No quisiera compararla, cosa que va a ser bastante inevitable, creo. No tiene nada que ver con *Hombre...* Me parece más jugada con este país, con mi tiempo, con mi vida, con mi historia, más directa. Más arriesgada, más en carne viva. *Hombre...* tenía una larga discusión filosófica. Me cuesta más pensar cómo la puede vivir un norteamericano, si bien (a partir del libro) algunas experiencias ya hay. Si una película emocional, es universal, más allá de los temas. Toco muchas lagas de nuestra historia reciente, sin explicitarlas.

— Es una historia geográficamente...

— Urbana y suburbana. Esta es una historia de desplazados, que ocurre en una especie del último confin de la ciudad, en el patio de atrás, en el culo del mundo. Son tipos desplazados de la ciudad, no son productos del suburbio. Son naufragos, tratando de agarrarse a cualquier cosa que flote. Incluso, en algunos casos, han tenido estudios universitarios. Son desheredados, tipos que fueron echados de una fiesta en la que estuvieron alguna vez. Uno de ellos se pregunta qué es lo que hicieron para ser echados de esa forma, qué pasó. Cuando Quinteros aparece en esa familia para investigar y así escribir una novela, lo que alguno de ellos le plantea es por qué no escribe sobre su futuro, porque ellos no saben cómo sigue la vida... Son tipos que están a la deriva, tratando de aferrarse a algo para no irse al fondo y más que a algo material a algo afectivo, a lo espiritual.

— ¿La cosa arfiana que le dicen?

—El personaje que hace Lorenzo se parece físicamente a Roberto Arit, y además se llama Roberto. Creo que tiene un fuerte perfume ariitano. Inclusive, en principio el personaje se plantea alguna gran salvación que lo rescate de una muerte tan segura y tan mediocre. Habla de un gran invento, un gran robo... A lo largo de la trama descubrirá que existe otro tipo de salvación.

—Al parecer los personajes no pecan de ese resentimiento tan habitual en Arit...

—No, hasta el más duro de los hermanos, que es chorro, es un chorro muy especial, muy místico, que con cada asalto quiere saber de qué lado está Dios, se juega a enterarse a quién elige, si al otro o a él. Por eso puede sospecharse que los personajes son fantasmas, irreales, a pesar de que son muy reales.

—El del subterráneo es un mundo paralelo, diferente aun la similitud que tiene con el exterior...

—Me fascina el subterráneo. Acá se ven poco los subter. Lo que más se ve son los túneles, el ruido que provocan los trenes (nos preocupamos mucho por el sonido que éstos provocan, como monstruos que se acercan) y el resplandor en los túneles. Todo el tiempo se juega con la caverna del monstruo y la luz que se acerca de a poquito. También los trenes...

—La cuestión de ventanillas que reflejan o no, dejan ver otras realidades muy subjetivas...

—Todo eso está. Toda la película es un viaje, largo, que empieza con este tipo que decide acompañar a una mina que salvó, o cree que salvó en el andén y ahí sube a un tren y entra a otro mundo en un suburbio del que no doy demasiados datos ni identificación. También hay algo teatral, muy escenográfico. Una casa en medio de la llanura que tiene un avión en la terraza y está rodeada por campo, con caballos, aunque por detrás se recorten los edificios de la ciudad. Parece un decorado, pero todo eso existe...

—¿Una película de carretera, la onda Sam Shepard, con gente que busca desesperadamente aun sin gestos ni gritos...?

—No hay caminos, pero hay trenes, un personaje que va y viene permanentemente. Con necesidades por cubrir, vacíos por llenar. Este en lugar de tocar el saxo, como hacía Denis en *Hombre...*, come pizza. Todas las noches cuando vuelve, termina en pizzerías de donde lo echan, él en una butaquita y por debajo la espuma jabonosa que pasa. El saliendo desolado.

—La rutina como parte de un placer misterioso...

—Creo que ya con Rantés se daba ese personaje solitario con el que la gente se identificaba. Acá existen seis personajes para identificarse, por lo menos cinco distintos entre sí.



Últimas imágenes del naufragio, que dirigió Eliseo Subiela, tiene como protagonistas a Lorenzo Quinteros, Hugo Soto y Noemí Frenkel, Pablo Brichta, Andrés Tiengo y Sara Benítez. La dirección de fotografía corrió por cuenta de Alberto Basail, el montaje es de Marcela Sáenz, la escenografía de Abel Facello y el vestuario de Trinidad Muñoz Ibáñez. Su estreno está previsto para el 25 de mayo.

HP Y GIUSEPPE BERGMAN/9

de milo manara

NO HAY AVENTURA SIN MUERTE. LA MUERTE ES LA ETERNA AMENAZA, EL CASTIGO QUE AGUARDA AL HEROE SI NO CUMPLE SU COMETIDO, EL PENDULO QUE OSCILA ENTRE A SUS NARICES, A VECES EL HEROE USA LA CINTURA Y ESQUIVA LA GUADAÑA, A VECES LOGRA LO QUE QUERIA, PERO CAE EN EL INTENTO. MUCHAS MENOS SON LAS VECES EN LAS QUE EL HEROE MUERE PRIMERO Y DESPUES PROSIGUE CON SU MISION. ESTE ES EL CASO DE GIUSEPPE BERGMAN, QUE SE ACERCA AL FIN DE SU VIDA SIN QUE ESTO, MILAGROSAMENTE, SIGNIFIQUE EL FIN.











UN HOMBRE ENTRA EN UN
BAR Y PREGUNTA: ¿TIE-
NEN CAFÉ FRÍO? SÍ,
MUY BIEN. ¿CALIENTEN-
ME UNA TAZA!
¡JA! ¡JA! ¡JA! ¡JA!











HISTORIETAS



IMAGINEMOS un domingo a la mañana en un futuro no muy lejano. Acabamos de levantarnos y queremos leer el diario sin apuro. Pasamos a la salita especial de nuestra vivienda, donde tenemos un televisor, un computador personal, una videocasetera y un teléfono. Claro, ya no se imprimirán diarios, ni libros, ni revistas, y estaremos abonados a un banco de datos, que nos suministrará telefónicamente el tipo de información que requiramos.

Como no tendremos la página de historietas de los domingos, acudiremos a nuestra videoteca. Si nos sentimos nostálgicos, es posible que optemos por **El viejo molino** (1937), de Walt Disney. Pero este dibujo animado poco tiene que ver con la historieta. Entonces proyectaremos algún corto de Bill Meléndez con las aventuras de Charlie Brown, que sí es historieta. O el episodio del taxista **Harry Canyon**, que dibujó Juan Giménez para el largometraje **Heavy Metal** (1981).

Pero en ese futuro seguro que se perdieron los rastros de la historieta. Por eso, tal vez convenga volver a 1989 y tratar de precisar la interacción entre los dibujos animados y las historietas.

Utilicemos los citados ejemplos. **El viejo molino** es una de las famosas **Silly Symphonies** de Disney, y narra patéticamente cómo una tempestad azota el viejo molino y sus simpáticos ocupantes (búho, ratones, pájaros, etc.). Por último, aquella cesa y retoran las escenas bucólicas llenas de felicidad. Aquí no hay sustento historietístico y el espectador goza "los mundos de los sueños, del color, de la música, del sonido y, sobre todo, del movimiento", según define Disney el dibujo animado. También quien se acerque a la personalísima obra del cineasta Norman McLaren hallará un universo fascinante y colmado de poesía.

EN MOVIMIENTO

Por tanto, el dibujo animado se propone plasmar una cosmovisión mágica y poética a través de dibujos en movimiento y una lógica que posee bastantes puntos de contacto con el ideario surrealista. De ahí que el cine de animación tuvo tantos adeptos en la vanguardia (*Rhythmus 1921* y *Opus 24*, de Walter Ruttmann; *Estudio N° 8*, de Oskar Fischinger; y el célebre *Ballet Mécanique* (1924), de Fernand Léger).

Maurice Horn opina que el dibujo animado participa del cine sólo en cuanto al soporte técnico, pero su sentido estético está cimentado en las historietas y el humor gráfico.

Ahora consideremos *Peanuts* (1950), de Charles M. Schultz, y las realizaciones para la pantalla chica que llevó a cabo Bill Meléndez a partir de 1965. No hay duda que sus filmes son historietas en movimiento, que reproducen el neurótico mundo sugerido por Schultz. Pero es posible que la historieta exprese ese patetismo con mayor convicción que el cine de animación. El lector puede completar lo dicho por el artista e imaginar lo no representado: como dice Art Spiegelman, "lo que más me incita en este terreno específico de investigación es lo que sucede entre los cuadros". El dibujo hijo de la historieta es más apto para comunicar la sutileza del pensamiento de Schultz, así como las fantasías y temores de ese microcosmos infantil que alude a los adultos.

En *Heavy Metal*, el crédito a favor de la historieta proviene del resultado artístico. Gerald Potterton dirigió varios equipos de dibujantes dispersos por el mundo (Londres, Toronto, Los Angeles), y aunque colaboraron talentos del *comic* como Neal Adams y Howard Chaykin, el filme dista de la calidad de las historietas aparecidas en la revista homónima y que sirvieron como modelo. Este cine de animación es eminentemente historietístico, pero al adaptar los trabajos de Richard Corben,

Angus McKie, Dan O'Bannon, Thomas Warkentin y Berni Wrightson, perdió unidad y profundidad estética.

Por el contrario, los diecisiete *cartoons* de *Superman* que en 1941-43 produjo la Paramount (los trece primeros los realizaron Max y Dave Fleischer y los cuatro últimos los Famous Studios) potenciaron el voltaje de la historieta. El movimiento le sentó bien al titán de Krypton y comenzó a volar, y sus superpoderes pudieron lucirse mejor que en los cuadros fijos.

Pero cuando Ralph Byrd encarna entre 1937 y 1941 cuatro seriales de episodios de *Dick Tracy* (1931), de Chester Gould, para el espectador el físico del actor puede asemejarse al del policía, pero no es éste, es un intérprete. El personaje sólo se identifica con el dibujo, y las diversas propuestas del cine de imagen real (es decir con actores de carne y hueso) sólo son versiones libres de una historieta, de la misma manera que el canto de The Swingle Singers en *Quiénes están por Mozart* no es la música del genial compositor austriaco.

Algo similar pasa con la película *Las puerititas del señor López* (1988), de Alberto Fischerman, basada en la historieta homónima de Trillo-Altuna, que vio la luz en 1979. Lorenzo Quinteros hace una interpretación magistral del personaje, pero no es el señor López. Fischerman por su lado recrea con solvencia el mundo de fantasía ideado por Carlos Trillo y Horacio Altuna, pero el espíritu del filme es otro que el de la historieta.

Un caso peculiar es el de *Fritz el gato* (1972), el largometraje de dibujos animados de Ralph Bakshi, con el personaje de historietas gestado por Robert Crumb entre 1959 y 1965 (año en que se conoció públicamente). La película no gustó a Crumb, pues el realizador plasmó su propio universo de imágenes oníricas mediante una prodigiosa técnica de animación. Bakshi

captó muy bien el clima hippie de los sesenta en EE.UU., apoyado en una banda sonora excepcional (con las voces de Billie Holiday y B.B. King).

Estas observaciones sobre cine de imagen real y dibujo animado conducen inevitablemente a esos productos híbridos que combinan ambas técnicas, y de los cuales ¿Quién engañó a Roger Rabbit? (1987), de Robert Zemeckis, es una maravillosa muestra. Es necesario mencionar que hubo varios filmes anteriores que concretaron esa mezcla: entre ellos están *Los tres caballeros* (1944), de Norman Ferguson, *Leven anclas* (1942), de George Sidney, *Dangerous When Wet* (1953), de Charles Walters, e *Invitación al baile* (1956), de Gene Kelly. Pero, sin dudas, el de Zemeckis es el más logrado. La animación de Richard Williams por momentos forma un todo indisoluble con la imagen realista. Sin embargo, la unión a veces no funciona: el espectador sabe de antemano que el detective Eddie Valiant (Bob Hoskins) no puede llevarse a la cama a la voluptuosa Jessica, pues son seres diferentes, y es poco convincente que ella sea la esposa de Roger Rabbit ya que los distintos estilos gráficos que los representan no encajan.

Pero retornemos al futuro y pensemos si es posible un mundo sin héroes de papel. Por desgracia, sí. A la historieta puede ocurrirle lo del cine mudo: una vez que alcanzó un gran nivel estético, fue superado por la técnica, y no se filmó más para la pantalla silenciosa. Llegará un día en que sólo se dibujará para el video, el cine o la televisión. Pero del mismo modo que *El acorazado Potemkin* (1925), de Eisenstein, pervive en el cine sonoro, y los cineófilos acuden a retrospectivas de los grandes maestros, el arte de la historieta nutrirá los futuros dibujos animados, y los comiqueiros visitarán las hemerotecas para destruir las creaciones en cuadros.

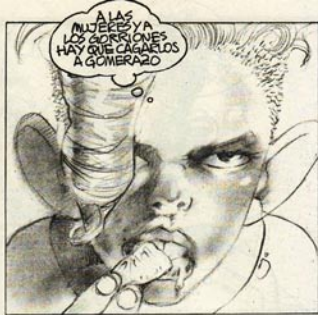


POLIENTA CON PAJARITOS!

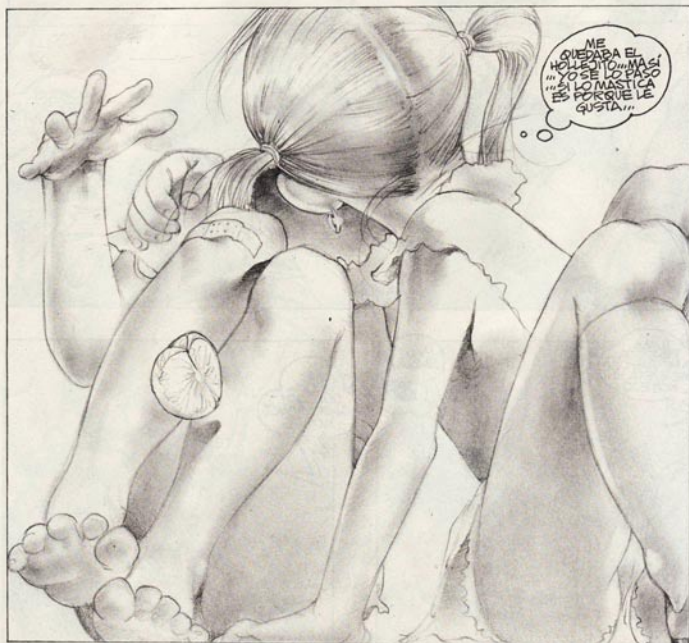
EN "LA MANDARINA"

38 FEBRO

















PARA CUANDO

NIEVE

DIAS ATRAS, en un aburrido debate televisivo, Adolfo Aristarain salió de su abulia para despotricar contra la perversa situación que hace que los cineastas argentinos, necesitando dólares frescos, se vean obligados a inventar historias insulsas de extranjeros llegados al país a viceversa, para justificar la inclusión de actores e idiomas foráneos en sus películas. Decía Aristarain que, en realidad, los directores se ven forzados a hacer un guión que conforme a los dueños de esa plata, que inevitablemente debe venir de afuera, y están condenados a dejar que los proyectos que realmente les interesan duerman en un cojón el sueño de los justos.

Cuando hizo mención a esos proyectos abandonados hubo un brillo en sus ojos y su cara se iluminó por unos segundos. Si se pudiera ver en los ojos de un director de cine encerrado en un panel televisivo, quizá hubiésemos visto un Buenos Aires nevado y unos hombres con trajes extraños marchando hacia River Plate. Quizá hubiéramos alcanzado a ver inconfundibles imágenes de un proyecto abandonado, porque algunos productores extranjeros lo consideraron "otra historia de invasión más".

Otra historia de invasión más. Puede ser. No es imposible imaginar que alguien viese tan frías sobre el proyecto de filmar, entre los restos de una Buenos Aires atomizada, la historia de una resistencia (o de una derrata). Sobre todo si ese alguien hablara idioma, está sentado cómodamente en un sillón y la historia es un manojito de papeles mecanografiados entre sus manos y no una ciudad vacía, con una extraña nieve cayendo sobre los cien barrios parietales y adyacencias. Es de noche y hace frío, mucho frío. Y hay que recordar este detalle porque será muy importante en el relato...

Pero no vamos a iniciar esta crónica por el final. La historia del Eternauta en imágenes comienza a finales de la década del sesenta, cuando la historieta que nos ocupa horroriza a lectores y editores con su nueva puesta en escena en la revista GENTE, dibujado por Birecia.

"Esto empezó con una empresa que se llamaba Gil & Bertolini, que producía dibujos animados y acción viva para comerciales de TV. Los tres socios fundadores éramos Hugo Gil, Mario Bertolini y yo: 'Toti' Gil. En un momento dado, pensando que todas las productoras de estos caracteres tienen baches en su trabajo, nos preguntamos: ¿cómo podemos aprovechar estos baches para ir haciendo algo que nos guste y nos satisfaga a todos? Y entonces, aprovechando el tiempo libre de los animadores, se me ocurrió que podríamos iniciar el piloto para una serie de TV." (Roberto "Toti" Gil).

A Roberto Gil la historia lo atrae: "Me interesó la dinámica que tiene el relato, una acción bien resuelta que está cerca del cine y, sobre todo, porque ocurría en un lugar muy cercano: Buenos Aires, Argentina".

Decide comprarle el guión a Oesterheld. Inmediatamente se aboca a una adaptación: en ella, el mismo Oesterheld es quien dibuja y cuenta la historia y así se puede mezclar dibujo animado y acción viva: "La historia comenzaba en vivo, luego yo me iba refiriendo en los cuadros que él dibujaba, los cuadros se animaban y ocurría toda la historia".

Se habla entonces con Jorge Moliterni para marcar las imágenes y se comienza a trabajar con los empleados de estudio: Miguel Angel Nanni y Cayetano Lucas Carluccio como animadores, Alejandro Tienpo como cameraman y Carlos Berrino como director de arte. Mientras Moliterni plantea escenas y hace dibujos de Franco y Juan Salvo, se filman primeros planos de manos con armas, corridos, caídas, tomas del estadio de River y otros materiales para que los animadores comiencen a trabajar por Rotoscopiado (al igual que en las recientes Heavy Metal o Tygra, de Bakshi).

Y el proyecto se quedó en eso: en proyecto. Fracaso por las razones de siempre: "Aunque hubo cierto entusiasmo en Europa por el material — cuenta Mario Bertolini — no se pudo conseguir una adecuada distribución, un seguro en las ventas que balanceara la inversión que se iba a hacer".

"Todo se diluyó. Moliterni se pudo, el proyecto se empezó a tramear, que si que no, que empezamos el lunes, que la plata, que los contratos, que se firma, que no se firma... A todo esto Oesterheld sentado horas y horas ha-

ciendo antelala, queriendo ver material, cómo se estaba encarando. Creo que se le llegó a terminar solamente un pencil-test que no fue más allá de dos o tres minutos, con unas corridas de Franco y Juan por Palermo. Más que eso no" (Carlos Berrino).

Se han escrito muchas páginas sobre El Eternauta. Se han descubierto analogías, metáforas, análisis políticos y más y más cosas. La más sugestiva y aterradoras es, quizás, la que reflexiona sobre el recorrido de Oesterheld en los sucesivos Eternautas: de guionista en la primera parte, a protagonista en la segunda, para terminar en la tercera parte simplemente como personaje. Abrir la Skarpya y ver a Germán en sus páginas, allá por el ochenta, produce escalofríos. Pero pese a los metáforas (o quizás gracias a ellas), El Eternauta es una historia tan nuestra como el Martín Fierro, como la nevada mortal que por esos días ya había caído. ¿Quién puede evitar bajar al subte en Plaza Italia sin calcular el espacio que el Gurbo ocupaba en los túneles? ¿Quién puede ver el edificio de la Caja Nacional de Ahorro y Seguro en Plaza Congreso sin recordarlo iluminado por las luces invasoras en esa noche decisiva? ¿Quién no sonríe chistoso ante la preocupación mundial por un final atómico, al recordar ese hongo fatal creciendo y creciendo en el centro de la ciudad?

Algo más de una década después del intento por Gil & Bertolini, Alfredo Scutti (editor de Record) llama a Carlos Berrino, a esta altura productor de comerciales,



Seductora cual MARILYN en su apogeo, la historia del tal JUAN SALVO y los mortales copos (EL ETernauta, bah) fue objeto de coqueteo para una punta de hombres relacionados con el cine; sin que, ninguno de ellos, pudiera acabar con el proyecto. Ciencia Ficción de acá. De la poquísima que puede encontrarse. Bien de acá y nadie que pudo con ella. Por ahora...

EL ETERNAUTA EN BUENOS AIRES Y EL CINE

para realizar el material de TV para el relanzamiento en fascículos de *El Eternauta* a todo color (un color horrible, si se me permite decirlo). Berrino entonces se da el gusto y hace un poco de animación. Y la coincidencia quiere que el productor, Mario Álvarez, lo llame para proponerle filmar una serie: *El Eternauta*, clara.

Ubiquémonos en el tiempo: comienzos de la década del ochenta, Oesterheld ya secuestrado y engrasando la lista de desaparecidos. La producción de la serie estaba orientada hacia la TV, y ésta estaba regida por manos militares. Berrino se acerca entonces a la SIP: "Hablé con un amigo y le pregunté si había algún problema en hacer un guion de Oesterheld. Me respondió que ninguna. Me comentó inclusive que había hablado con un tal coronel Villar, que le dijo que sería una maravillosa oportunidad para mostrar el aggrandamiento en armas y uniformes del ejército argentino".

Superado el primer escollo, comienzan a averiguar por los derechos de autor. Surge entonces un escollo que sería insalvable: la señora de Oesterheld no quiere o no puede ceder los derechos. Parece que éstos estarían comprometidos con Italia.

"Mario Álvarez me decía — cuenta Berrino — no te preocupes, pongo unos dólares sobre la mesa y seño toda. Pero quedó en nada".

¿Por qué la necesidad de imágenes? ¿No es acaso la historieta un género autónomo? ¿Por qué *El Eternauta* en cine?

"Y... *El Eternauta* porque me apasiona. Desde pequeño que soy un fanático de la historieta. Me enganché

con *Rayo Rojo*, *Misterix*, y por supuesto leí la historieta de Oesterheld cuando apareció en el *Hora Cero* semanal. Las colecciones: creo que están todos los números en casa. Mirá, me acuerdo de un delirio de los 19 años, cuando a uno le parece que ya puede dirigir una película. Fui a ver a Oesterheld. Busqué el teléfono en la guía y fui a verlo allí, a Acassuso. Me fui con una sinopsis que había hecho fundiendo varias historietas de *Bull Rockett* para un largo. Y bueno... lo leyó, le pareció bien, pero... creo que se debe haber dado cuenta que yo era un pendejo..." (Adolfo Aristarain).

Y ahora sí podemos hablar de nuestro frustrado director de cine. Después de terminar últimos días de la víctima, Aristarain quiere averiguar qué pasa con la consabida historieta. Habla con la gente de la editorial y se encuentra con el mismo problema que tuvieron Álvarez y Berrino: "Los derechos están vendidos a Italia", le dicen.

Por ese entonces recibe un llamado de España y allí va nuestro director a encontrarse con la TVE y con Pepe Canavalia. Al volver, lo espera un mensaje de Solano López pidiéndole que se comunique con la señora de Oesterheld, porque hay novedades.

"Las novedades son éstas — nos contaba por entonces Adolfo —, aparentemente son nulos los contratos de cesión de derechos, entonces, en el momento en que Elsa, por sucesión, sea la heredera de los derechos, ahí ya ella es libre de elección. Y ya tenemos un acuerdo de palabra que los derechos van a ser nuestros. A mí *El Eternauta* siempre me pareció un sueño, algo así como un delirio. Lo puedo encargar ahora por los contactos que tengo en los

Estados Unidos, porque es una película que es imposible llevar adelante con producción nacional".

Cuando Aristarain nos contaba todo esto, todavía no había hablado con sus contactos en USA. Así que tenía la suficiente ilusión como para largarse a imaginar sobre la supuesta película, el presupuesto aproximado "15 pesos verdes", la necesidad de tener todo el apoyo de la Municipalidad. "Va a haber que cerrar zonas enteras de la Capital cuando se vaya a filmar". ¿Y el guión? "La idea es seguir el del Maestro a muerte".

"Antes que la historia de una invasión, lo que me interesa es la historia de un grupo humano que organiza una resistencia. Y quizás a los tipos que pondrán la mayor parte de la guita eso no los mueve. Por ahí para ellos es otra historia más de extraterrestres".

Volvemos al comienzo. Esta nota comenzó con esa respuesta. Otra historia más... En el mismo panel televisivo, el director del Instituto Nacional de Cinematografía, Manuel Antón, dijo que siempre tuvo miedo de pensar que los jurados de los festivales, cada vez que premiaban nuestro cine, lo que en realidad premiaban eran nuestros desaparecidos. Podemos llevar más allá el razonamiento. Aristarain quería 15 pesos verdes para filmar *El Eternauta*. A Puenzo le dieron 20 y lo llevaron a filmar *Gringo Viejo*. Es lógica: para historias de campesinos, dramas y pobreza vamos al armarlo, y buscamos en el estante de sudacas, ellos saben. Pero con la ciencia ficción no se metan. ¿Qué pueden saber de eso, si cuando ven un lavaplatos se quedan con la boca abierta?

Sí, otra historia de invasión más. Y van...

Es imposible a ciencia cierta explicar el porqué de la obsesión de la historia de Juan Salvo en imágenes. Aristarain da una mano, al hablar de una idea que lo persigue desde pendejo. Y entonces recuerda cuando leía con los ojos bien abiertos las páginas alargadas, y la narración iba y venía sin descanso, obligándonos a tomar un respiro de cuando en cuando, que una aprovechaba para mirar, casi sin querer, si afuera no estaba nevando.

Pero en medio de estos recuerdos algún desconchado saltará con indignación, cruzará sus dedos y despotricará contra el cine argentino. Y quizás hasta se zambulla sobre su ejemplar gritando "¡Nunca!", y protegiéndolo con su cuerpo, como un padre puede cuidar el himen de su primigenia o a posmoderno la ingenuidad de su Indiana Jones.

Para *El Eternauta* la película, no es necesario imaginar. No hay que animar dibujitos con corridas y extraterrestres. Simplemente hay que recordar. Recordar el estadio de River Plate, el mano de Barrancas de Belgrano o la batalla en el subte de Plaza Italia. Simplemente recordar. Eso puede ser la respuesta (y la necesidad). Recordar el día que nevó en Buenos Aires.



A propósito del Instituto



La dupla Solano López-Barreiro

Se conocieron allá por el '75 y casi de inmediato perfeccionaron su primera obra conjunta: **SLOT BARR**. Ciencia ficción y la relación simbólica entre un humano y un buesp cerebral alieno. Mucho más recientemente fue: **MINISTERIO** (publicada en las páginas de **FIERRO**) y, actualmente, además del **INSTITUTO** trabajan en una miniserie llamada **EL TELEVISOR** para la revista italiana **LANCIO STORY**.

FIERRO, pese al nombre, no parece ser (al menos según el Correo de Lectores) el vehículo ideal de historietas eróticas. Por otro lado y paralelamente, **FIERRO** es medio de un género gráfico que cuenta con un mercado mayoritariamente masculino. Me pregunto por qué y luego de un largo análisis comparativo (del que no vale la pena mencionar detalles sobre todo teniendo en cuenta las escasas líneas de esta introducción) arribo a dos conclusiones:

1) Los lectores prefieren las historietas de aventuras; 2) las lectoras son pocas. Consumimos ficciones (literatura, cine, teatro, T.V.) por la misma psicofisiológica razón que soñamos: Satisfacer al menos en la imaginación los deseos primordiales que la poca indulgente **REALIDAD** nos frustra. Con **ROCKY**

cualquier pelotudo puede ser campeón mundial. Como **ARTURO**, cualquier plebeyo campesino (léase: proletario, empleado público, almacenero o guionista de historietas) puede ser **REY DE GUERREROS** con tan sólo liberar "**EXCALIBUR**" de entre las piedras ("**EXCALIBUR**" es a las espadas como Gillette a las hojas de afeitar). "**TAL CUAL LO HARIA YO SI NO ME FRENASE LA RESPONSABILIDAD DE PAGAR EL CIRCULO DE AHORRO PREVIO**", piensa en su fuero más íntimo el consumidor de ficciones. Según **FREUD** resolver nuestras frustraciones en la fantasía es un acto catártico. Primero la identificación con el héroe después la satisfactoria transferencia emocional. Las mujeres, más realistas y excluidas socialmente de estas fantasías masculinas

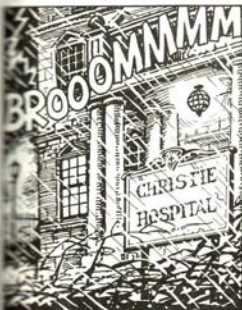
difícilmente puedan identificarse con aquellos personajes que forjan su Destino con La Fuerza como recurso principal. Cualquier mujer sabe bien que no obtendrá **PODER** con la espada o la Magnum, que para ello cuentan con un arma biológica (**EQUIPO DE NORMA**) de un calibre siempre necesariamente mayor del que los machos podemos exhibir en similar situación de desnudez tecnológica (es decir: **EN BOLAS**). Por aquello de que tira más un vello pubiano femenino que una yunta de bueyes, las mujeres saben bien que su **PODER** está en el sexo (al menos por el momento). Por eso "**EL INSTITUTO**", una historietita de sexo, como para el placer de **LAS LECTORAS** y también para que **LOS LECTORES** comprendan que lo importante no es una pistola en la mano sino las bolas bien puestas.

Ricardo Barreiro

LONDRES, INVIERNO DE 1866...



SOLANO Y
BARREIRO



NO SE AGITE...
RESPIRE
PROFUNDO...

¡EMPUJE...!!
¡EMPUJE...!!!



¡YA VIENE...!!

TRANQUILA,
SEÑORA CUNNINGTON...
LO ESTÁ HACIENDO
MUY BIEN...



¡EMPUJE...!!











...QUIERO QUE LOCALICE A JESSICA Y AGNES MOORE, SON LAS HERMANAS SOLTERAS DE QUIEN FUE LA ESPOSA DE MI HIJO... VIVEN EN UNA CASA APARTADA, NO LEJOS DE COVENTRY...



...NO SERA SENCILLO, PERO ANTES DEL FIN DE SEMANA CUENTE CON QUE DARE CON ELLAS, SEÑORA CUNNINGTON...

CUANDO LAS ENCUENTRE, DÍGALES QUE AQUÍ ESTÁ SU SOBRINA. LES PERTENECE, QUE VENGAN POR ELLA...



SI... SI, SEÑORA...

NO QUIERO ESA NIÑA. ES CULPABLE DE LA MUERTE DE MI HIJO. ESTARA MEJOR CON SUS TÍAS...



PRIMAVERA DE 1881.
TRES MILLAS AL SUR DE COVENTRY



¡LILIAN...!!!
¡LILIAN CUNNINGTON...!!!



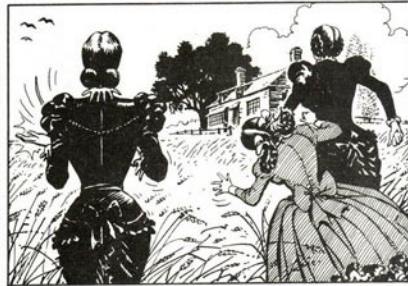
¡SI NO VIENES SERA MUCHISIMO PEOR...!!!



CONTARÉ HASTA TRES,
LILIAN...!! Y YA SABES
QUE PASARÁ SI NO
APARECES...!!!



¡UNO...!!! ¡DOS...!!!



TE LO HABÍA
ADVERTIDO...







PRONTO TENDRÁ
EDAD PARA ENTRAR
EN EL INSTITUTO ...



AGNES...

...Y ELLA NO NOS
TRAICIONARÁ COMO
SU MADRE. SERÁ DE
LAS NUESTRAS...

OHHH...

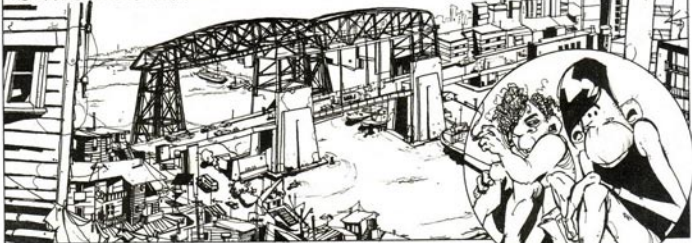


MMMHHMM...



FIN DEL CAPÍTULO - (CONTINUARÁ).

EN LA PRIMERA Y ÚNICA "REUNIÓN DE PAZ" QUE SE HIZO EN EL DOQUE, NO HUBO TRANSA. ESTABAN TODOS, LOS DE LA ISLA, LOS DEL BAJO, EL JEFE DE LA MURGA, LOS DE SOLDATI, LOS DE ANELLANEDA Y POR SUPUESTO ARTURO. VENIAMOS DE VARIOS AGUANTES Y LA HISTORIA NO PODIA SEGUIR ASI, PERDIERON MUCHOS Y HASTA EN CRONICA NOS ESCHACHARON, PERO LA PAZ DURÓ UN FIN DE SEMANA. UN ACUESTE EN UN "NEGO" CIO MANDÓ TODO AL CARAJÓ...



¿QUÉ QUEREN ACA?



BUENAS TARDES... CARTURO BARDELLIP

NO, ACOYA NO VIVE MAS...

DIGALE QUE SE DEJE DE JODER QUE VA A SER BOLETA



HAY PRESAGIOS...

EN LA PIECITA DE ARRIBA, NORA PIDE MÁS. LAS PIERNAS SE ABREN, SUBEN, TRANSPIRA, PIDE MÁS, JALDEA PIDE, SUBE. SE ACERCA LA NOCHE, PERO NO LE IMPORTA, PIDE MÁS, ESTÁ DE FIESTA.



MMH...



¡OH!

A... ART. ARTUROO.

¡UH..!



¡AH!

AHH...

MMM...



PARA ALGUNOS ERA SOLO UNA MAS, PERO DISTINTA, ES EN LA BOCA. Y EN LA BOCA NO SE PIERDE.





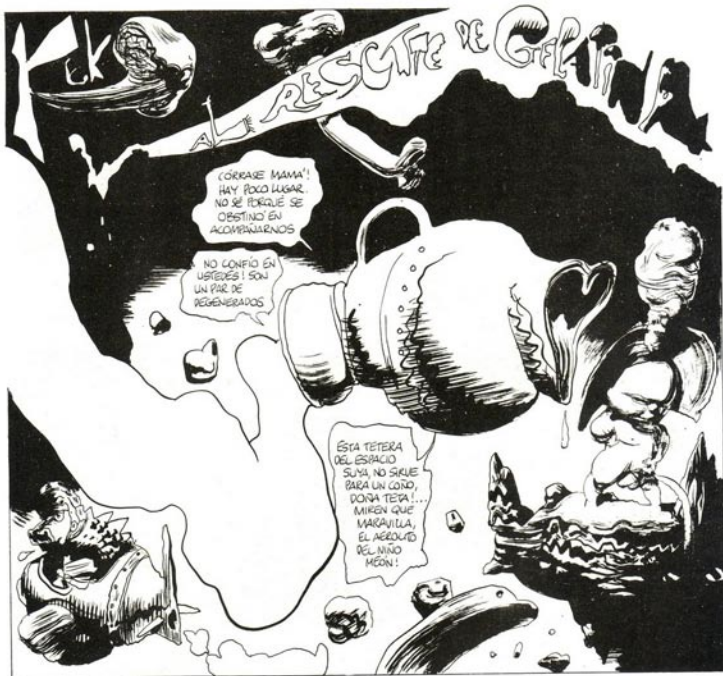
NORA TRANSPIRA EN LA CALLE ESTADOS UNIDOS. HISTERIQUEA. HOY NO TIENE GANAS DE VOLVER SOLA.





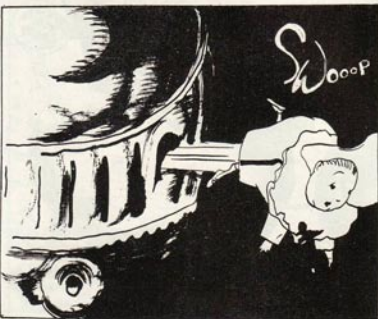
EN LA MOLE DE CEMENTO LA DOCE ESTA ORGULLOSA, YA SABEN QUE PASO. TRES DE LA TARDE, ARTURO ENTRA, ESTA OJEROSO Y EL PELO MOJADO, EL SOL BRILIA Y ESE CANOSO DE LENTES ESPEJADOS, EL VERDADERO JEFE...



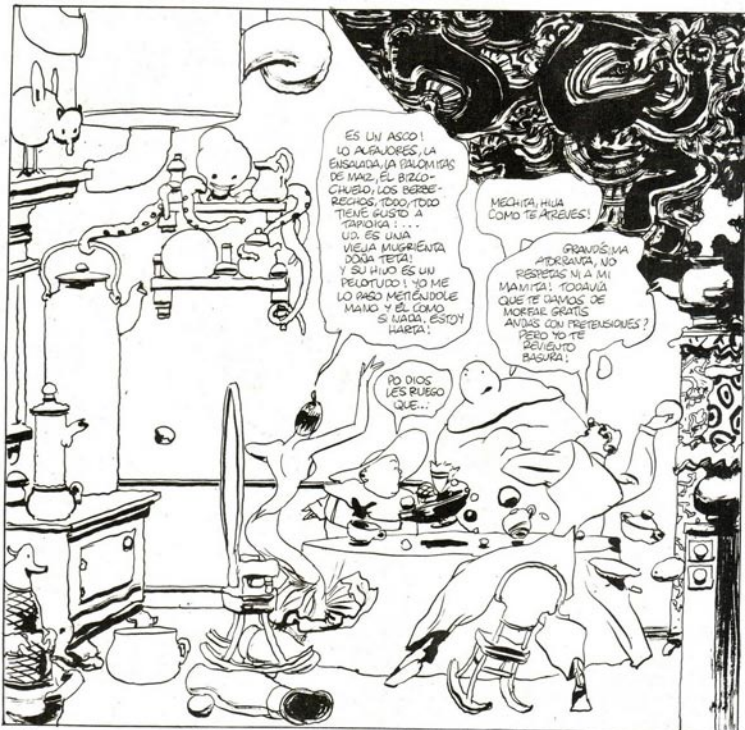
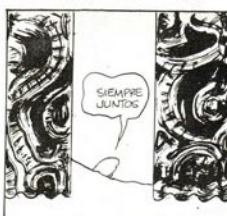














Lo subte, la Biental y lo venal

EN LA PRIMERA quincena de marzo muy pocos grupos tuvieron derecho a llamarse "subtes". Como cuando se levanta una piedra y debajo, en la tierra húmeda que no ha tocado el sol, aparecen en bichos bolitas, vaquitas de San Antonio, gusanos, escarabajos, así la BIENAL descendió, rompió las veredas de la superficie y como una lava surgieron los cien mil animales del centro de la tierra. Lleno de jóvenes, de dibujos con telarañas que habían esperado en bohardillas su exhibición, locos hablando con dementes, sobrios con soberbios, mostrando y mirando a la gente.

Entonces, en la primera semana de marzo: ¿QUIEN FUE "SUBTE"?...

Veamos: Todas las revistas subtes y sus componentes tuvieron oportunidad de participar en el concurso de mejor historieta, mejor guión y, en su gran mayoría, la gente que se esforzó, aunque no hubiesen ganado nada, pudieron exhibir sus trabajos a la multitud que se congregó en la chetoleta. En eventos como éste se demuestra si lo subte es un modo de expresarse o de despreñarse. Quiero decir: si por fin se puede elegir entre mostrar a la gente los trabajos simplemente ocultos por la falta de material y estética de sitios donde publicarlos o quedarse con los dibujos bajo la axila para poder seguir regando el horizonte con lágrimas de artista incomprendido. Bien, quien elija lo segundo, puede ser realmente muy tímido o pésimo historietista y creer, con muy buen fino, que más vale ocultarse siempre del otro y proclamar LA GENIALIDAD INCOMPRENDIDA, que aceptar que se es UN CROTO.

Es sencillo dejarse juzgar por el silencio. Y AUN MAS FACIL SER "SUBTE" ASI. En este caso, ser "SUBTE" no implica estar hundido bajo el peso de una estética comercial, sino huir de la mirada de los lectores por miedo a su simple opinión.

"El interno son los otros", decía un filósofo francés.

Caminos aplaudibles son los tomados por LOS CUADRONAUTAS y el CIRCULO DE LA HISTORIETA, que en conjunto y cariñosamente prepararon durante el mes de marzo una serie de charlas y acontecimientos ligados a la historieta en el Centro Cultural de Chacabuco.

La sangre, sólo en contacto con el aire se pone roja. A lo "subte" le pasa lo mismo.

(M.B.)

Motivos orientales

LA REVISTA de SIPROCOM, uruguay, empieza bien con una correcta (no much más) sátira política de MERCADAL (peligrosamente apodado Merca). Sigue el baile con una ecológica defensora de ballenas rubricada por MÁRCOS GIOVINATTI (suena a apodo anarquista).

Extraña y no es buena la HISTORIA LOC DE BURSTEIN, quien hace a su personaje presenciar un intento de violación a una chica que ama y decir: "No, esto lo tengo que evitar". Como si las palabras de más no pagara impuesto. Para colmo, todo termina con que era un sueño del protagonista. Mas viejo que el sueño.



Por quién dobla Trácate

TRAKATE es la primera revista de historietas de la ciudad de CAMPANA. Destacan como buenos, visibles y públicamente hermosos los dibujos y guión de la historieta RE-EVOLUCION, de GABRIELA FRANCO a la máquina de escribir y DANIELA RAFFO a la pluma.

Estaría muy bien que revistas como TRAKATE, con su buena impresión y tapa a color mantuvieran niveles como los de Franco y Raffo, haciendo que la revista sea un hecho en sí mismo y no un simple tránsito hacia lo más grande. Por eso digo que está muy bien publicado ese trabajo y que es publicable, por que para publicar en la propia revista hay que trabajar como si fuera ajena.



Comprá con Litocar

CARLITOS, CARLUCHI, LITOCAR, son tres revistas y la misma, una revista que ha encontrado el ingeniosísimo yeite de inventarse un nombre para cada número que sale a la calle. Siempre derivado del original. CARLITOS. Uno de sus principales promotores es Don LUIS ROCA, conocido por quienes hayan leído del BONETIN y TOMATITO en las piradas páginas de OXIDO.

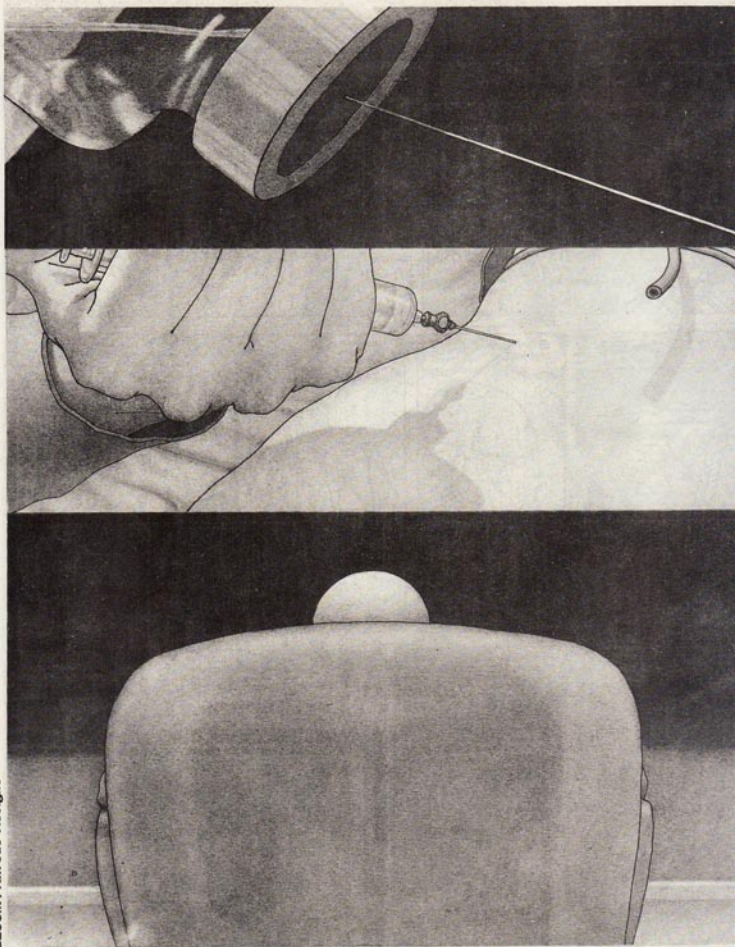
BONETIN y TOMATITO reaparecen en LITOCAR que, según su slogan, no aspira a nada. Las páginas de todos los ejemplares de CARLITOS son un paseo de escozores, humores de todo tipo, negro, absurdo, político y sobre todo, ninguna coherencia.

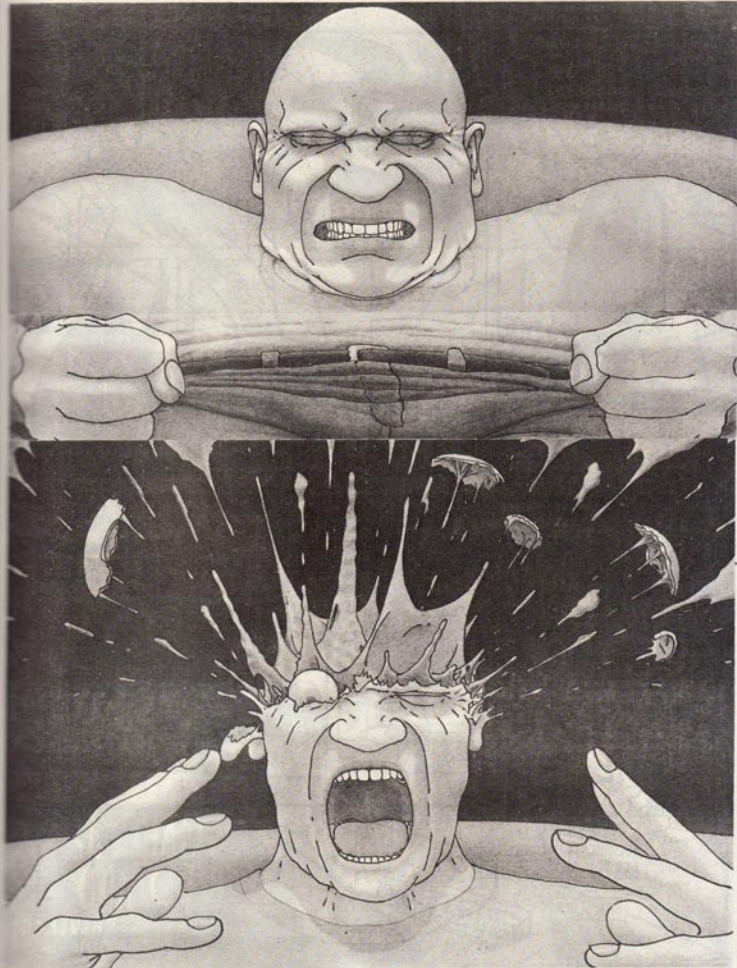
Cada cual bate la suya sin mirar para el costado. Y eso no es tan fácil de lograr. COMPRENA, QUE ES GRATIS.

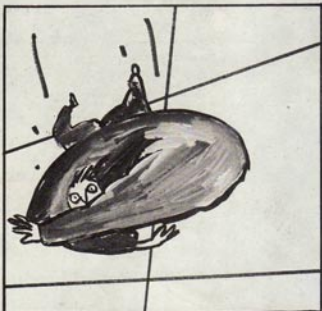












EL PRESIDENTE SE ARROJO
NUEVAMENTE, PREPAREN LA
RED DEL 311

BIEN SEÑOR



CAIDA de
ESTADO

RALVERONI
CUK



BASTA DE HIGIERA
SUELDOS DIGNOS
PARA LOS DEL
1037



HOLA, SWEDENBORG TIENE
IDEA DE QUIEN PODRIA
ACEPTAR LA PRESIDENCIA



CARAVANO!! PERFECTO, EL PUEBLO NO
TENDRA PROBLEMAS EN ACEPTARLO





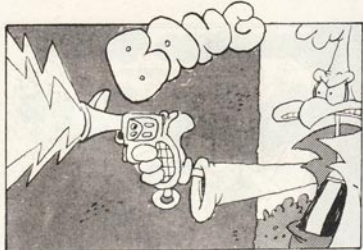
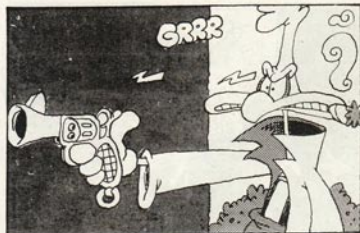
CRAZY CARTOON!
PRESENTA A
TEK EL POLLO
EN
**VIVIR Y
DEJAR MORIR**

A MARINAPS

tapia







COLAPSO

"Así, yo escribiré sobre el futuro porque no quiero recordar el pasado. Uno piensa en lo que vendrá cuando dice: ¿Cómo puede ser que no haya podido ver entonces lo que ahora parece tan evidente? ¿Y cómo puedo ver en el presente los signos que anuncian la dirección del porvenir? Sobre esto y también sobre mi vida he comenzado a reflexionar y por eso les escribo"
Ricardo Piglia - *Respiración artificial* (1980)

por daniel croci

POR ESO LES ESCRIBO. El corpus principal de la ficción realista-hipotética, que por pecado de concepción ha dado en llamarse "ciencia ficción", desarrolla tales desvelos: el del futuro que puede ser, el del futuro que pudo ser y no fue, o las alternativas de un presente que tal vez fuera posible.

Hay un tema de permanente actualidad para esta civilización-cambalache que agobia a la mayoría y enriquece a la minoría que maneja sus secretos códigos de opulencia: el tema de la supervivencia del alocado sistema productivo imperante ante un colapso de su base energética.

En 1976 un banquero fracasado, estafador internacional, Paul Erdman, escribió una novela, *The Crash of 1979* ("Colapso", Emecé, Bs. As. 1977) donde narraba deleitosamente el fin de la opulencia bancaria y consumista de Occidente gracias a los manejos financieros de los árabes y a una oportuna guerra atómica desatada en el Medio Oriente por las ambiciones del Sha de Irán, en el entonces futuro 1979. Erdman no previó que el Sha no prolongaría su reinado hasta ese año merced a los buenos oficios del pueblo iraní y el fogoso liderazgo del sacerdote Khomeini. La historia fue otra, pero el peligro de un colapso energético sigue vigente.

En 1988, dos co-autores de modestos best-sellers criellos, Dalmiro Saénz y Sergio Josélovsky, vuelven sobre el tema con la novela *Latinoamérica Go Home*, de manera menos cruenta y más drástica.

Recordemos que la novela de Erdman tuvo singular difusión en la Argentina militarizada del Proceso: vendió mucho y mereció un aparatoso programa televisivo. Luego, a partir de 1983, surgió el llamado "movimiento" de la ciencia ficción nacional, que propugnaba — y propugna — utilizar las técnicas y recursos de la CF para expresar las cuestiones que nos conciernen, preocupan o esperan a los argentinos y latinoamericanos; y ello como medio para comunicar mensajes que lleguen a nuestros lectores, por ser el reflejo transfigurado, extrapolado, de lo que esos mismos lectores latinoamericanos sienten y no pueden expresar. Pero

nadie es profeta en su propia tierra, y la vigorosa corriente narrativa que creció sobre esas bases apenas trascendió — en nuestro país — del ámbito de revistas semisubterráneas. La veta subyacente en ese aluvión narrativo no fue advertida por los editores comerciales, copados por la ficción esteticista y dormilona, apta para los lectores de rancios suplementos literarios dominicales, apenas vendible entre bostezos e intercambio de favores.

Al menos hasta que Saénz/Josélovsky rescataron esa línea de trabajo ficcional, o bien arribaron a parecida propuesta por un razonamiento convergente.

LATINOAMERICA GO HOME supone una brusca desaparición de los combustibles fósiles (petróleo, gas, carbón mineral) y del uranio causada por una voraz bacteria guerrera, producto artificial y bético de la ingeniería genética. El Hemisferio Norte cae en el caos. La Argentina, gracias al potencial hidroeléctrico instalado y a sus abundantes excedentes alimentarios, puede intentar relanzarse como potencia mundial, usando como trampolín su mismo atraso tecnológico-productivo. La novela padece un tratamiento narrativo irregular, espasmódico: alternancia de superficiales (y a veces descolgados) pantallazos narrativos con resúmenes de situación poco convincentes; además de un follophilosophical. Y, si bien muestra información científico-técnica, también sufre la falta de entrenamiento de los autores en realismo hipotético: entrenamiento que únicamente proporciona la

prolongada lectura sistemática de la ciencia-ficción y la consecuente reflexión rigurosa sobre la consistencia de las realidades ficcionales derivadas de las hipótesis presupuestas.

La literatura argentina registra otra novela de colapso, más consistente pero menos conocida. Proviene de esa corriente semisubterránea de la CF nacional que antes mencioné. Se titula *Los pagos* y es un folletín escrito por tres autores — Barbieri, Altamirano y Oviedo — mediante la técnica de postas o relevos sobre un esbozo general del primero, y que fue publicado en distintos "fanzines" entre 1985 y 1987. *Los Pagos* presupone también una guerra bacteriológica, pero en este caso la bacteria bélica ataca y desintegra las concentraciones de hierro: ergo la civilización urbana se derrumba y en Latinoamérica se vuelve a un estadio de civilización agraria equivalente al que teníamos a principios del siglo XIX; el Norte, que sufría además estallidos atómicos, se hunde en la barbarie más absoluta. Nuestro continente relegado tiene una segunda oportunidad, pues vuelve a la etapa fundacional pero esta vez sin la distorsionante intromisión de los intereses del Primer Mundo, que ya no existe. Los autores desarrollan el universo derivado de esta hipótesis con variadas destrezas narrativas, espíritu aventurero y rigor de construcción conjetural (basado en la reflexión sobre la pasada historia sociopolítica de Latinoamérica). Sobre el argumento sólo diré que comienza cincuenta años después del colapso, sería una picardía decir más, aunque los hipotéticos lectores deban aguardar que un todavía más hipotético editor de riesgo decida reunir esta novela dispersa en un libro de edición regular.

En definitiva, pública o subterráneamente, la literatura argentina está respondiendo al desafío que lanzara Piglia en 1980; y es una manera de *pensarnos* con identidad nacional, de construir lo mejor que — como lo esencial — suele ser invisible en las librerías.

DALMIRO SAENZ SERGIO JOSELOVSKY **LATINOAMERICA GO HOME**

— ¿Qué pueden hacer los conjetureros? —









BUENO; BASTA, SEÑOR!
HASTA AHORA NO ME CONTESTO
NADA QUE YO PUDIESE
CORROBORAR... ¡ME
PARECE QUE ME ESTÁ
TOMANDO PARA EL CHURRETE!

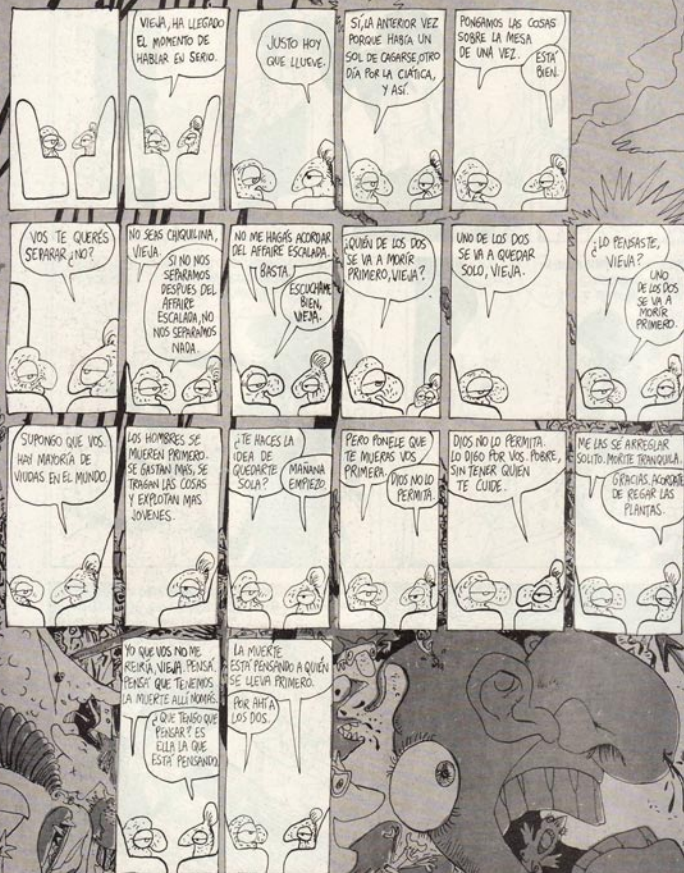
LO LAMENTO, PERO LE HE DADO
RESPUESTAS ABSOLUTAMENTE
CORRECTAS.
MIS PROGRAMADORES
NO FALLARON NUNCA.

PRUEBE, PRUEBE ALGUNA
PREGUNTA DIFÍCIL.

¡MUY BIEN. SUPER RATÓN!
¿CUÁNDO Y CÓMO
VOY A MORIR?

¡QUÉ PREGUNTA IDIOTA!
¡NO SABE QUE YA
ESTÁ MUERTO?

... MURIÓ ELECTROCUTADO CUANDO
ENCENDIÓ ESE TELEVISOR.



AH, CLARO. ONDA
ESCAPE DE GAS. ONDA
ROMANTICISMO.

NO DEJAS
"ONDA" QUE
NO TE QUEDA.

ONDA
SUICIDIO
DE ASES

HABLO COMO QUERO,
TOTAL ME VOY A MORIR
IGUAL. DESPUES QUE VOS
CLARO.

TE JUEGO MI
JUBILACIÓN QUE TE
MORIS VOS PRIMERA.

DE MUERTE
NATURAL,
CLARO.

NO PUEDE SER.
HAY MAS VIUDAS.
HAY MAS VIUDAS.

¿SABES CÓMO TE
SIENTA EL VIUDO
A VOS? COMO UN
SANTO Y DOS PISTOLAS

LAMENTO INFORMARTE
QUE YO HICE UN PACTO
CON LA MUERTE, VIEJA.

SÍ, MIRA VOS QUE
PIOLA SOS. YO HICE UN
PACTO CON EL DIABLO.

¡YO PACTÉ QUE VOS
TE MORIRÁS PRIMERO/A!

¡Y AHORA ME ARREPIENTO
PORQUE NO QUERO
QUEDARME SOLO/A!

¡ES LA
MUERTE
VIEJA!

¡ES EL
DIABLO!

ANDA'
VOS.

ANDA'
VOS.

NO SEAMOS NECIOS.
SEGURO QUE ES UN
FORASTERO.

POBRE
FORASTERO
DEBE ESTAR
EMPAPADO.

LLUEVE COMO LA
PUTA QUE LO
PARIO.

VOY
YO

CASSAVETES SAN ZEN

"Al llegar a cierta edad, uno no hace más que despedirse".

Borges
"La vida es una estación de tren"
Rodrigo Tarruella

por ángel fareta

VIVIMOS tiempos de saturación, es evidente, pero esa misma saturación se nos "vende" como un "mal necesario", nada menos. El reino de la cantidad, como bien se ha definido a nuestra destaralada época, se despliega mediante el uso sistemático de la operación sádica por excelencia: hacer creer al Otro que su situación no es sólo la mejor posible, sino también deseable. El abuso de las consignas se vuelve monstruoso en las ciudades: signos in-significantes se multiplican en la señalización del dedalo urbano y se cueca en las líneas telefónicas; claro que todavía, por el auricular, por algún auricular, puede aparecer una huella de humanidad...

Según creemos, cuatro artistas norteamericanos pueden asociarse de una manera inmediata, intuitiva: Bobby Fisher, J.D. Salinger, Jerry Lewis y John Cassavetes. Si pensamos en sus vidas ejemplares se nos presenta de inmediato una suerte de dialéctica que, torpemente (Plutarco elemental) podemos describir como: ensimismamiento-desasimio; pero, si queremos ser, de una manera sintética, mucho más sencillos (y más justos) diríamos que los cuatro han comprendido la esencia del budismo zen; nuestros cuatro hombres justos han alcanzado el **Satori**. Veamos.

Dijo un maestro: "Antes de emprender el estudio del Zen, creemos que los valles son valles y las montañas son montañas; cuando hemos emprendido el estudio del Zen, los valles ya no son valles ni las montañas son montañas; cuando hemos comprendido la esencia del Zen, los valles son valles y las montañas son montañas". A este "método" — o mejor dicho a su "resultado" — se lo conoce como **Satori**: una iluminación súbita que nos hace comprender — de una manera absolutamente intuitiva — la radical esencia ilu-

soria del universo; en el siglo pasado el primer occidental en alcanzar tal estadio (el inmenso Arthur Schopenhauer) llamó definitivamente a este estado de las cosas: el Mundo como Voluntad y Representación.

John Cassavetes —quien en febrero se ausentó, otros dicen que se murió— no hizo otra cosa que mostrar, en su prodigiosa obra cinematográfica, esa esencia ilusoria del Universo. Todos sus personajes comprenden sabiamente que "la única regla de oro es que no hay regla de oro"; claro que para ello deben peregrinar a lo largo de un periplo de simulacros y fantasías, lo que da motivo al film que los contiene.

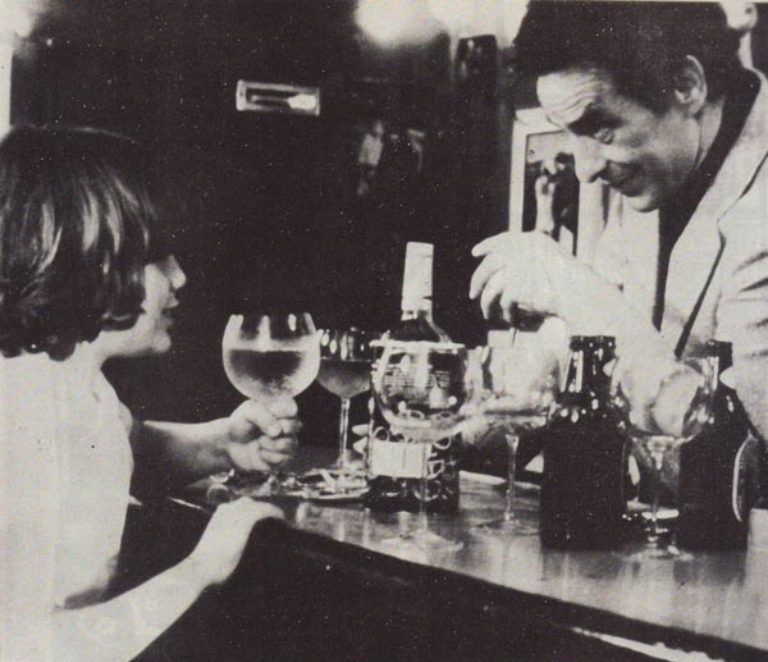
Se viaja mucho en los films de Cassavetes; mucho más que en los de —por ejemplo— Wenders, sólo que se viaja de otra manera. El creador de **Maridos y Torrentes de amor** elimina la mostración del viaje, es decir el trayecto geográfico, para mostrar, centrarse, en sus consecuencias. El viaje que —súbitamente— deciden los tres amigos (Gazzara & Falk & Cassavetes) en **Maridos** (1970) nunca se muestra; de la misma manera, el itinerario de Gena Rowlands en **Torrentes...** (1984) se resuelve con un travelling encuadrando al personaje tras una alambrada, y que pasa, sin solución de continuidad, de Londres a París: "Odio Europa", dice Gena-Cassavetes; podemos traducir: nunca se viaja realmente; turistas del Alma, los héroes cassavetianos participan de un entorno (o más bien: en-tour-no) en espiral, una errancia particularmente difícilmente comunicable, salvo a un igual, otro peregrino de lo absoluto.

Si hay una obra que localmente haya sufrido todas las pestes imaginables por parte de los tenderos y mercachifles (autocalificados como "distribuidores de films") que infestan nuestra triste patria, esa obra es la de Cassavetes. La magistral **Too Late Blues** (1962) se convirtió nada menos que en "La canción del pecado"; en cuanto a **A Child is Waiting** (1963) y **Minnie & Moskowitz** (1971), el olvido ha purificado mi memoria de ta-

les crímenes. **Faces** (1968): **The Killing of a Chinese Bookie** (1976); **Opening Night** (1978) y **Big Troubles** (1987, su último film) directamente no se exhibieron (**Big Troubles** circula en video... en fin). En cuanto a **A Woman Under the Influence** (1974) y esa obra maestra absoluta que es **Torrentes de amor**, fueron drásticamente seccionadas por la internacional de los idiotas: unos treinta y cinco minutos a la primera y veintidós minutos a la segunda.

Ya en su primer film, **Shadows** (1961), rodado en 16 mm., Cassavetes se planteó un problema fundamental: cómo reconducir el aire (el look, la manera, el ductus, para entendernos) de la corriente beatnik de la llamada "escuela de New York" (capitaneada por los aborrecibles hermanos Mekas, que consideraban todo el cine narrativo-clásico-hollywoodense como al enemigo) a los senderos de la tradición. En resumen: Cassavetes entendió que **underground** y **upperground** son solamente etiquetas confectionadas por los publicistas, las amas de casa con veleidades y otros monstruos, para confundir al neófito emponzoñado por exceso de información.

Cassavetes comprendió esta contradicción terrible de nuestro tiempo: las caras, las poses "contraculturales" son solamente el reverso de seante de lo "cultural"; hermanos pobres (o infradotados) que quieren alcanzar el mismo simulacro llamado "cultura". Pero en su ingenuidad maliciosa rozan, impensadamente, momentos de paradójica grandeza. Ese "aire de época" — como diría Mario Praz — puede (y debe) ser capturado y reconducido a la tradición. El arte es, ante todo, una eternización (o un intento de tal) de lo efímero; si la moda es un síntoma, debe buscarse el cuerpo, la totalidad, que los contenga. No otra cosa hizo Baudelaire con el "exotismo" de mitad del siglo pasado; o, para dar un ejemplo filmico, el Bertolucci de **El conformista** (1970) con la moda **rétro**. Lo efímero, decimos, desea lo eterno y si el tiempo es "la imagen móvil



de la eternidad", la vía regia es el cine, que simula capturar un simulacro: lo real.

De padre griego (nada es casual), Cassavetes atendió en su cine a las vidas laterales de una sociedad central: los tres hermanos negros de *Shadows*; los músicos de jazz cool de *Too late...* (con unos magistrales Bobby Darin y Stella Stevens); los maestros de chicos "diferentes" en *A Child...* (nada menos que Judy Garland y Burt Lancaster) pasando por la clase obrera (*A Woman...*), la media (*Maridos*) y la alta (*Torren-tes...*), circula el mismo desencanto por lo visible, lo triste y especialmente lo efímero, ya que en esto reside la clave de su obra.

Como decíamos antes, nuestra época es la de la saturación y donde, desde luego, el Espíritu busca el margen, la pausa, el "intervalo perdido", lo silencioso, en suma: lo inefable que se traduce, inevitablemente, por lo raro, lo extraño, lo sublime... aquello que no puede (ni debe) ser "standarizado", vulgarizado, convertido en mer-

cancia. El riesgo, como ya apuntamos, es capturar "eso-al-margen", mediante la coartada de lo "contracultural", cosa que — como insistimos — Cassavetes eludió, reinsertándose en la tradición. Fuller y Arístarain, que nos hablaron con admiración por su cine, nos confirman en ello.

Si lo efímero es la esencia, el eje de las obsesiones cassavetianas, su uso continuo y sistemático del plano-secuencia con cámara fija es su método predilecto de narrar. Con esto Cassavetes intentó — y lo logró en gran medida — atrapar el instante de acciones irrepetibles (una suerte de *carpe diem* del cine), acciones que, precisamente, son la huella visible de algo ausente; sabios intuitivos, los héroes de su cine son los que intuyen la cercana y remota posibilidad de "otra" cosa; recuérdese en *Maridos*, cuando los tres amigos, junto con otros parroquianos de un bar, intentan cantar *Dancing in the Dark*; esos danzarines de la oscuridad, precisamente, tratan de captar lo inapreciable, ese mundo más allá de la

palabra, de cuya visible vigencia sólo el cine puede ser terrible testigo. De allí, también, que en esa suerte de *summa-testamento* que es *Torren-tes...*, el escritor que interpreta el mismo Cassavetes nunca mencione, ni siquiera al pasar, su obra. Es que sus intelectuales como sus músicos de jazz o sus obreros o sus vagos se hermanan en la inteligencia — esa sociedad secreta — que prescinde de explicaciones librescas.

Autor no de films, sino de "cierto" film posible e ideal cuyos borradores son los distintos títulos que conocemos, suerte de *work in progress* fluvial e inagotable, la obra de Cassavetes es de las más secretas que ha dado el cine. Si sus obsesiones fueron vulgarizadas en los tics de los Lumets, los Pollacks y todos los zoquetes que se llaman Sidney en esta tierra y por dos o tres docenas de filisteos europeos, su triunfo mayor y más perdurable es haber mostrado que el cine es exacta e inapreciablemente el lugar de otra cosa, la luz de otra cosa.

TATUAJE GUTENBERG

DURANTE VEINTE AÑOS HE TRABAJADO
AQUÍ, Y NUNCA PASÓ
HASTA AQUELLA
NOCHE...



LOS MÉDICOS DIERON
QUE DEBÍA HABER SUFRIDO
UN ATAQUE AL CORAZÓN...



OH, ES UN
CABAVER

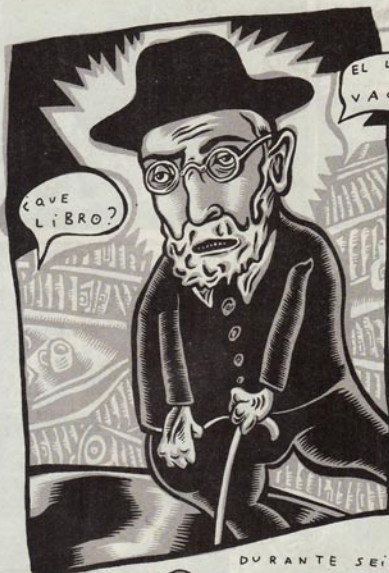


FRENTE A
ÉL TENÍA EL LIBRO
VACÍO, QUE NUNCA ANTES
NADIE
ME HABÍA PEDIDO
AQUEL
HOMBRE ME HABÍA
DICHADO QUE TRATARÍA DE DESCIFRAR

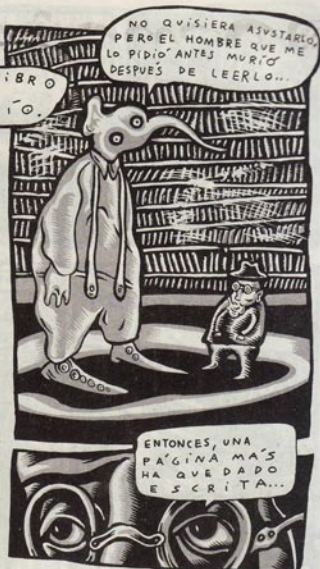


VENGO A BUSCAR
EL LIBRO DE LA KABA
ME DIERON QUE AQUÍ





EL LIBRO
VACÍO.



DURANTE SEIS DÍAS TRABAJO FERRILMENTE.
NADA MÁS EN EL MUNDO PARECÍA IMPORTARLE...



AL SÉPTIMO
DÍA LO
ENCONTRE
MUERTO.





GUARDE EL LIBRO
ROGANDO QUE
NADIE MÁS
VIERA
A PEDÍRMELO.



BU S CO EL LIBRO VACÍO...

YA DOS HOMBRES MURIERON



¿SABE POR QUÉ PASÓ ESO?



POR QUE DESCIFRARON LA
FRASE DE LA PRIMERA PÁGINA.

"EL LIBRO VACÍO NO TUVO EN
UN PRINCIPIO UNA PÁGINA
ES CRITA Y 999 VACÍAS.
QUIÉN LEYERA LA PRIMERA
PÁGINA EN VOZ ALTA, INICIARÍA
EL SORTILEGIO. EL LIBRO LE
ROBARÍA TODO REVERDO,
TODO PEN SAMIENTO...



EL LECTOR, ENTONCES
QUEDA CON EL CEREBRO
EN BLANCO, MUERTO...



ES
INCREÍBLE



CON CADA VÍCTIMA
DE ESTE LIBRO, SE HA
DE LLENAR UNA PÁGINA.
HASTA CUBRIRLAS TODAS.
ENTONCES LA MAGIA DES-
APARECERÁ. YA QUEDAN
POCAS PÁGINAS EN BLANCO.



SI USTED LO
LEE, TAMBIÉN
VA A MORIR...





TENTA MIEDO. SENTÍA QUE ALGO HORRIBLE HABÍA PASADO...



EL CAOS HABÍA ENTRADO POR
ALGUNA PUERTA. TODO
PARECÍA TENER UNA
VIDA MALIGNA...

BUSQUE A AQUEL
LECTOR...



HABÍA ENCONTRADO LO QUE BUSCABA. EL LIBRO LE HABÍA PASADO TODO SU CONTENIDO. PERO HABÍA SIDO DEMASIADO. ESTABA COLMADO.



EL LIBRO SIGUIÓ IMPRIMIENDO. LE ESCRIBIÓ LA PIEL. EL ERA EL LIBRO. PERO NO SE PUEDE DEJAR UN CADÁVER EN UNA BIBLIOTECA.



MERECÍA UN ENTIERRO ESPECIAL. ALGO QUE ESTUVIERA A LA ALTURA DE SUS AMBICIONES...



SE LO LLEVARON A AQUELLA OTRA BIBLIOTECA EN LA QUE NADIE LEE Y TODOS ESCRIBEN...



EN CUANTO AL LIBRO VACÍO QUEDÓ, MENOS LA PRIMERA PÁGINA, TOTALMENTE EN BLANCO, Y ESPERA...



LOS RAMONES inventaron el punk. Así de corta. Sin proponérselo, sin saber siquiera que recibiría ese nombre, ya que ellos sólo intentaban (y sin duda lo consiguieron) ser una buena banda de rock'n'roll. Antes que gente como los Dammed, The Clash y Sex Pistols tomaran su ejemplo al otro lado del Atlántico y desataran la fiebre que iba a tomar por asalto a millares de adolescentes en todo el mundo y cambiar para siempre la cara de la música pop, los Ramones ya estaban vomitando su artillería rockera concentrada en letales disparos de escasos dos minutos de duración.

Catorce años después, siguen en la brecha, desafiando las predicciones de Mailer (y tantos otros). Sin éxitos masivos, sin el respaldo de una gran compañía discográfica, sin videos promocionales, sin el reconocimiento de la crítica (que recién hace un par de años comenzó a apoyarlos), ellos son como la gran banda de garage que nunca se alejó demasiado de sus raíces. Sobrevivientes de la explosión demográfica más saludable que tuvo el rock en los años 70, la que se produjo en Nueva York con epicentro en el club CBGB y pivoteaba en torno a gente como Johnny Thunders and the Heartbreakers, Television (con Tom Verlaine a la cabeza), la recientemente reaparecida Patti Smith, Richard Hell and the Voidoids, Talking Heads (los otros sobrevivientes, aunque con una música muy lejana de la de sus inicios), Blondie, Robert Gordon, Willy de Ville, y los Ramones. Los mismos que ahora cuentan con un álbum doble retrospectivo (inédito en nuestro país) titulado **Ramones Mania**, que resume su carrera, y hasta alguno de sus discos ubicados en la lista de "100 mejores LPs" de los últimos 20 años, que realizó la revista **Rolling Stone**. Quién lo hubiera dicho. Casi un aire de respetabilidad para estos cuatro atorrantes desprolijos con sus inconfundibles camperas de cuero, jeans desdoblados y zapatillas sucias. Los mismos que pasaron como un tornado por el escenario de Obras hace ya un par de añitos, en un recital que parecía tener encendido un gran cartel de neón con letras rojas que decían PELIGRO.

La cosa empezó en 1974 con cuatro pibes de la misma manzana en los conglomerados urbanos de Forest Hills, en el barrio de Queens, New York, que habían dejado la escuela y se juntaron para formar una banda de rock'n'roll. Eran chicos que oían pegamento y tomaban ácido, se copaban con comics tipo **Captain Marvel** y films de terror clase B como **The Texas Chainsaw Massacre** (en la actualidad un clásico), y no entendían muy bien dónde se suponía que encajaban en el mundo que los rodeaba. El rock'n'roll se hizo para gente como ellos (y fue hecho por gente como ellos). Empezaron con Joey Ramone (nombre real, Jeffrey Hyman) en batería, Dee Dee Ramone (Douglas Grolvin) en bajo y voz, Johnny Ramone (John Cummings) en guitarra, y otro tipo que fue rajado al cabo de pocos ensayos. No mucho después Joey se hizo cargo de la voz principal, y Tommy Erdelyi (más tarde Tommy Ramone), un húngaro criado en Queens, entra como baterista (un puesto que siempre les trajo problemas, cambiaron varios) y posteriormente también manager y productor.

Ellos se tornaron los "hermanos Ramone", tomando su nombre (y también sus ro-

THE RAMONES

una familia feliz

pas) de los Beatles en su período de Hamburgo, cuando realizaban un rock salvaje y desenfrenado. "Paul McCartney era Paul Ramone en los Silver Beatles" — dice Johnny, "Partimos de ahí. Para mí, los Beatles fueron la mejor banda que existió. Ellos y Elvis Presley". En New York, el rock estaba muriendo, y sólo Lou Reed y los New York Dolls (ya en su etapa final) ponían un poco de excitación en el ambiente. Curiosamente, para una banda que inspiró el punk, los Ramones originalmente proponían tocar "bubble-gum music" (música chicle), un movimiento de música decididamente comercial de los años 60, representado por grupos como The 1910 Fruitgum Company y Ohio Express. Otras inspiraciones fueron los primeros Beatles y Stones, T. Rex, Slade y The Stooges (el primer grupo de Iggy Pop). Los Ramones eran básicamente un grupo de música bubble-gum con un sonido de sierra mecánica y letras psicopáticas: "No quiero ver tu cara/ No quiero verla por favor/ Venís a golpear a mi puerta/ Te voy a golpear contra el piso".

Las primeras actuaciones duraban sólo 15 minutos. Los críticos lo llamaban **minimalismo**. En realidad, los Ramones no sabían suficientes canciones para completar los 30 minutos de un set. Seguían agregando temas, pero la cosa no avanzaba mucho porque duraban sólo un minuto o dos. Sus primeras canciones estaban inspiradas por un profundo hastío de la existencia mundana en los suburbios a la que parecían estar destinados. Dee Dee era hijo de un militar que creció en Berlín durante los 60, y acabó en Queens cuando sus padres se divorciaron, realizando trabajos menores para solventar su adicción a la heroína. A Johnny su padre no encontró nada mejor para disciplinarlo que mandarlo a una academia militar, y terminó convertido en un delincuente juvenil que quería ser estrella del rock'n'roll. Joey coleccionaba discos de los 60, de gente como Herman's Hermits, Kinks, Who y Beatles.

Esas son las raíces de los Ramones. Sus propias palabras pueden aclararlo un poco más. "Johnny y yo es como que inventamos nuestro estilo, porque no podíamos sacar las canciones de otra gente de los discos. Originalmente eso es lo que intentábamos hacer, copiar nuestros singles favoritos, como Tommy James o 1910 Fruitgum Company. Podés escuchar eso en algunos de nuestros temas, como **I Wanna Be Sedated**, que tiene acordes de bubble-gum. Tocábamos todo realmente rápido. No sé cómo ocu-



rió. Simplemente éramos gente muy nerviosa, y así es como tocábamos" (Dee Dee).

"Quise estar en un grupo desde la primera vez que vi el rock'n'roll. Cuando ves cierto tipo de bandas, sentís que quizás vos podés hacerlo, como The New York Dolls, The Stooges, Slade, esos grupos me influyeron. No parecía que tenías que estar tocando durante 20 años y practicando todo el día. Quizás podías simplemente subirte allí

RAMONES



por claudio kleiman

entrevistas

de D. Foerte, L. McNeil y J. Holmstrom

un solo de guitarra. The Stooges realmente me influyeron —nada que tuvieran en los discos— pero cuando los vi en vivo en el Electric Circus en New York, es como que ellos estaban simplemente tocando dos acordes toda la noche, la misma canción. Era algo salvaje”.

Musicalmente, la idea de Johnny era que la guitarra sonara más parecido a una sierra mecánica: “Siempre quise que la guitarra sonara como energía saliendo del amplificador. Ni siquiera como música o acordes: sólo quería esa energía saliendo. Eso es lo que buscaba”.

El hecho de que fueran fichados por una compañía grabadora fue casi un milagro. Tras el fracaso comercial de los New York Dolls, nadie apostaba por el rock neoyorquino. El que decidió correr el riesgo fue Seymour Stein, dueño de Sire Records, una compañía independiente que también firmó a Talking Heads y otros grupos de la escena punk. Cuando en 1976 apareció **Ramones**, su primer LP, en pleno apogeo de la música disco, fue como una gran bofetada en la cara de toda la escena musical del momento. Catorce alaridos frenéticos que te dejaban sin aliento, con títulos como **Judy es una punk**, **Ahora quiero aspirar un poco de pegamento**, **Blitzkrieg Pop**, **Hoy tu amor, mañana el mundo**. La imaginaria militar, se entiende. Ellos estaban en guerra con casi todo.

Un buena muestra de la atmósfera de la época es la canción **Glad To See You Go (Contenido de ver que te vas)**, sobre Connie, una famosa *groupie* de la época que por ese entonces era novia de Dee Dee. Ella era famosa porque cuando salía con Arthur Kane, de los Dolls, le cortó el dedo meñique con un cuchillo, y a Dee Dee una vez le cortó el trasero con una botella de cerveza. Todos en los Ramones la odiaban, y cuando finalmente se pelearon le dedicaron una adorable canción: “Voy a correr un riesgo con ella/Una bala en el cilindro/ya en un momento de pasión/Conseguir la gloria como Charles Manson/Contenido de ver que te vas, adiós”. Como casi todo en los Ramones, el tema resultaba ofensivo, y las radios se negaban a pasarlo alegando que se glorificaba a Charles Manson. Connie moriría de sobredosis un par de años más tarde.

Estados Unidos todavía no estaba listo para ellos, pero en Inglaterra causaron una revolución musical. Para la época de su segundo álbum, **Leave Home** (1977), la escena punk estaba estallando, y en Inglaterra los

recibían como héroes. Famosas estrellas empezaban a caer por el CBGB para ver de qué se trataba tanto escándalo. En 1978, cuando aparece su tercer LP, **Rocket To Russia**, finalmente su ciudad se les rinde, con un show con entradas agotadas en el Palladium y una gira nacional. Por fin salían del Bowery.

Siguió un período bastante confuso, con algunos productores tratando de modelar el sonido Ramones para conseguir el elusivo hit radial: primero fue el legendario Phil Spector que les produjo **End Of The Century** (1980) entre discusiones, peleas, juicios e historias de terror, como que Spector no los dejaba salir del estudio amenazándolos con un arma. Para el siguiente, **Pleasant Dreams** (1981), se agencian al ex-10 CC Graham Gouldman, consiguiendo algunos infecciosos hits como **She's a Sensation**, pero ya se les nota que comenzaban a hartarse del papel que querían imponerles. En la batería ya estaba Mark Bell (Marky Ramone).

A partir de **Subterranean Jungle** (1983) la banda comenzó a tomar una nueva dirección. O mejor dicho, a retornar a la vieja. “Todo lo que quiero hacer es tocar las canciones que los chicos quieren escuchar. Yo sé lo que deberíamos estar haciendo, no me importa si vende o no” (Johnny). Esta dirección se ve plenamente confirmada con **Too Tough To Die**, de 1985, el LP más salvaje que los Ramones han hecho en mucho tiempo, con un guiño a las bandas hardcore (**Endless Vacation**), un single irresistible producido por el Eurythmic Dave Stewart (**Howling At The Moon**) y un invitado de lujo en el Talking Head, Jerry Harrison, que aporta sus teclados. También un nuevo baterista, Ritchie Ramone (Ritchie Cordell), que reemplaza a Marky, echado por sus problemas con el alcohol y las drogas.

El simple siguiente, **Bonzo Goes To Bit-burg**, era una crítica a la visita de Reagan al cementerio de los SS alemanes, y los puso del lado de los buenos a los ojos de la crítica. Por primera vez, los Ramones mostraban algo así como conciencia política. Para confirmar la cosa, Joey aparecía cantando en **Sun City**, el proyecto anti-apartheid liderado por Little Steven, que les granjeó también el respeto de sus pares, los músicos. Era como un renacimiento, y sus giras europeas resultaban un pandemonium, elevándolos al status de leyendas vivientes. El mundo finalmente los comprendía, 12 años después.

La saga de los Ramones continúa. Sus LP del 86, **Animal Boy**, y en el 87 **Halfway To Sanity**, los muestran en excelente forma, enseñándole al mundo como se toca el verdadero rock'n'roll. Atravesando la barrera del sonido noche tras noche sin que tus sentidos se vean arrasados. Recordando el pasado sin ninguna nostalgia. “La gente siempre habla acerca de qué buenos eran los días del CBGB”, dice Joey. “Bueno, esos días apestaban. Soy mucho más feliz ahora. Prefiero las cosas como son ahora”. Se rie recordando las pilas de mierda de perro que solían cubrir el piso del boliche. “Quiero decir, cualquier cosa es mejor que eso”.

“Sentado aquí en Queens/Comiendo porotos refritos/Leyendo todas las revistas/Engullendo Thorazines/No tenemos amigos/No tenemos postales de Navidad para enviar/Nuestros problemas nunca terminan/¡Apapá le gustan los hombres/Somos una familia feliz/Somos una familia feliz/Somos una familia feliz/Yo, mami y papi”.

y tocar canciones” (Johnny).

Dee Dee describe su concepto para los Ramones: “Escuchaba una cierta fuerza de acordes que quería sacar fuera. Tenía que sonar fuerte y rápido y pesado sin solos de guitarra o nada por el estilo. Simplemente acordes poderosos y canciones excitantes. Realmente no había escuchado a un grupo hacer eso: sólo pedacitos y temas, como **All Right Now**, de Free, pero eso todavía tenía

BRONX VI

Afectos

A. SAICHANN
89

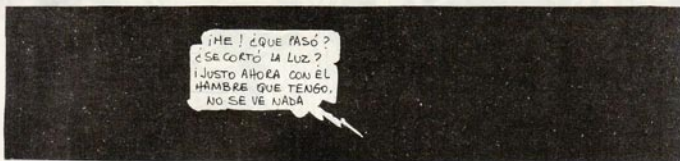




















¿POR QUE HERB?



NO TE PONGAS MAL
GUS... PUE TOPO POR
VOS CREEME...

¿POR QUE HERB?



ME DIERON 100 DOLARES
TODOS JUNTOS...

¿POR QUE HERB?



MIRA GUS... UNA RADIO
USADA... PERO ANDA DE
VERDAD... ¡UNA RADIO GUS!
¡LO QUE MAS QUERIAS EN
EL MUNDO!

¿POR QUE
GUS?



¡FELIZ CUMPLEAÑOS
GUS!

A SAICHANN

EL MESÍAS ELÉCTRICO

POR MARCELO FIGUERAS

F O L L E T I N D E V O C I O N A L E N E N T R E G A S

10 "Sácame de aquí, Maestro. Me asfixio", aullaba S-112.707 desde su batiscafo de tela gris. El Mesías arrojó la navaja sobre la cama y sacó al aparato de radio del interior de la mochila. Lo colocó sobre la mesa de luz.

— ¿Estás bien? Lamento haberme olvidado de ti.

— Algo mareado. Cof cof. Seca mi sudor, Maestro. Temo oxidarme, y ya he sufrido bastante con las volteretas, loopings y tirabuzones de las últimas horas. ¿Dónde hemos estado, Señor? ¿Y dónde estamos ahora? ¿En otro planeta, por un albur?

Enjugó las lágrimas que se escurrían del pequeño parlante, con una toalla de mano.

— Nada, nada. Estamos donde estábamos, sólo que mejor. Déjame hacer. Mira, si quieres. Me gusta que me veas. Que me acompañes. Mimes. Consientas. Hala, S-112.707, vuelve a lo mío.

Y corrió al baño a enjabonarse el rostro.

La afeitada se pareció un poco a una batalla. El Mesías doblaba en dos el rostro, procedía al corte: la pelambre se resistía, entregando su vanguardia pero resistiendo en las raíces. Más jabón. Los mechones caían al piso y se desangraban allí. "Ah, bellaca, he de poder contigo", mascullaba el Mesías, y tras, otro corte, más profundo, falto de control, irritando la piel o produciéndole pequeños tajos.

S-112.707 relataba lo que veía.

"La barba se abroquea en la defensa, ante el ataque incontinente del Mesías y su filoso golero", decía. "Hay una demora, intentaremos averiguar a qué se debe. Ya está: el juego se reanuda. Avanza por la patilla izquierda, el flanco más desguarnecido. Nadie le sale al cruce. ¿Qué pasa ahí, señores? La navaja limpia todo lo que hay desde la curva superior de la oreja hasta la mandíbula. Silbatazo, una medida algo prematura a juzgar por nuestros relojes. Saque de meta."

Blup, blup, gasp: metió la cabeza bajo el chorro de agua, empujándose la melena. De regreso frente al espejo, tomó todo el cabello que ocultaba la nuca, con la mano izquierda, y cortó, como quien corta un tiento. El mechón, una cola de pony, coronó la alfombra

R.E.S.U.M.E.N DE LO PUBLICADO

El Hijo de Dios se convierte en un sujeto atildado y prepara su Pasión, pero algo no esperado se interpone entre el tren que lo lleva y la hora de gloria.

capilar que agonizaba a sus pies.

El espejo le mostró un rostro atomatado y una cabellera que no iba mucho más allá de sus raíces.

"Una limosnita. Una limosnita, por gracia de Dio, para un Mesías que ha conocido el hambre. Bendita seas, hermana ceniza, que reptas por la habitación", oraba S-112.707.

— Sharap. No estoy de humor — reconocíó el Mesías, sin la elocuencia necesaria.

Se enjabonó el pelo, lo estiró hacia atrás y se quedó así, en plena contemplación, aguardando que la pasta endureciera y fijara su peinado. Si dejaba el ceño adusto, parecía un cazador de expedientes. Si sonreía, a pesar de que los dientes aún amarillearan, podía pasar por un profesional en ascenso y atento a las veleidades de la moda.

Un examen más profundo lo impulsó a tronchar cabellos fuera de lugar: en el hombro, en el cuello, en el pecho núbil. Una campana comenzó a batir desde la calle. Acudió a la ventana. En el patio del billar, una docena de desharrapados atendía a la comida. Una mujer rubia, rotunda como un tonel, servía un potaje en platos hondos que saltaban de mano en mano, hasta dar con el último de la fila. Algunos jugadores salían al sol, dejando los tacos sobre el muro, como ballesas, para sumarse a la panzada.

Sintió hambre. La salchicha no estaba, ya, donde antaño.

— Aclamada por la crítica, El Mesías Eléctrico, narración descarnada sobre los sinsabores de un Salvador en tiempos modernos. Un planteo que escapa a los moldes prefijados de la literatura actual. Adulta, nada recomendable para los magines estrechos, en especial por el retrato desnudo que se hace del Hijo de Dios, amén, digo literalmente desnudo, en la escena de la pensión, cuando se lo ve así, sin nada, por detrás y por delante, e

incluso se describe, aunque someramente, una erección — cacareó S-112.707, vendiendo su producto con el acompañamiento de música de ascensores.

El Mesías extendió la ropa nueva sobre el lecho. Calzoncillo amarillo. Medias blancas. ¿Jean o pantalón gris? Jean: un toque de campechanía, de contacto con el pueblo. Remera blanca. Con la chaqueta azul luciría listo, avispado, sonrisa de gato.

S-112.707 ululó, como si viajara en el techo de un Land Rover. Estaba jactándose, hecho unas pascuas, disfrutando de su posición de privilegio.

— ¿Morirás desnudo, Señor? ¿Digo por completo? ¿O no? Sugeriría un taparrabos de tonalidad pastel. El pastel exuda santidad. El celeste, aunque sea el color oficial del cielo, es vulgar, chillón, color de bañador comprado a último momento.

El Mesías ahogó un grito.

— ¡Cállate! ¡Cállate! — se exaltó.

S-112.707 estalló como un globo y voló hacia atrás, dando de bruces contra la pared y resbalando hasta el piso. Humeó, allí. El silencio golpeó al Mesías sobre el puente de la nariz.

Se apresuró a vestirse.

Había, en ese trance de desvestirse para vestirse de otro modo, un ramalazo de placer que no podía negarse. Recreación. Una forma prosaica, puro efectismo, de convertirse en otro: de todos modos, el juicio de la gente dependía de la fachada que uno exhibía, y nunca, o rara vez, avanzaba más allá de la jungla de nylon.

Ahora iba a salir a la calle, y a pasar ante las narices del administrador del hotel, quien había tomado sus datos, y a gozar, con certeza, del hecho de no ser reconocido. El español balbucearía algo como "...pero uestez...", o "¡ojín, que me tenía engañao por completo!", y él iba a propinarle una sonrisa a la Jack Nicholson y a perderse sobre la cinta de plomo de la acera, rumbo al horizonte del The End, intrigante intrigador.

¿Cuál de todos ellos, el mendigo, el freak, el genuflexo, el galán, era en verdad el Mesías?

Él, la que lo había violado, solía rechazar sus metamorfosis. Lo obligaba a desandarlas. "Tu identidad es una ciénaga", le decía. El pensaba que sí, que estaba en lo cierto, y que eso era un

modo de sobrevivir, un don, como la capacidad del basilisco de integrarse al paisaje, pero nunca lograba explicárselo. Estaba seguro de que ella no iba a entenderlo, así que, ¿para qué? Entonces se fijaba en una encarnación durante algún tiempo, y ella se tranquilizaba, y él buscaba rascarse, como quien rechaza el picor de un traje ajeno sobre la piel.

Podía dar fe, empero, de que ese tipo, el engominado, con Jean ceñido y chaqueta azul, era el que mejores réditos le daría ante las cámaras de TV. Dafoe lo había usado, y con buen tino, en su momento de mayor popularidad. ¿Que trazas llevaría ahora, de la prisión al juzgado, del juzgado a la prisión? Seguramente no las dejaba libradas al azar.

Bajó la persiana. Así, entre tinieblas, echó un último vistazo al espejo. Máscara. Un alias. La adrenalina de la transformación. Una maldad impune. Seguro: sentirse seguro.

El español no atinó a decir palabra. Le devolvió la llave y ganó la calle. No llevaba nada encima. Mochila. Documentos. Nada.

Al mediodía se zambulló en la espiral que lo llevaba al subte, en Catedral. Estaba en paz. Allí, a metros de la superficie, en la línea D, era aun posible remedar la vida normal. Los hombres elevaban la vista al cielo, buscando las bocas de tormenta, las rejillas, que, de tanto en tanto, soportaban el peso de una mujer que pasaba enseñando las bragas. El resto del tiempo correspondía a los automóviles, como ráfaga; descubriendo los vientres blancos e hinchados.

Pero más abajo, en las otras líneas, la G, la H, no había ni vestigios de bragas, automóviles, suelas perforadas. La luz artificial no titilaba, siquiera: nunca. El mausoleo, la llama votiva, no contribuían a aligerar la atmósfera.

Extraña *mise-en-scène* para un movimiento perpetuo, movimiento que se aniquila a sí mismo. Trenes que paraban y seguían, gente en trance, ropas iguales, gestos iguales, sin la mínima variación que pudiera diferenciar un día cálido de otro destemplado. Abajo, en las líneas más modernas, la temperatura era siempre la misma, en invierno, en verano. Y la llama supuraba. Y alguien roía el mausoleo, desde dentro.

El tren tardó en llegar. No sabía cuánto: más de lo que su deseo había determinado. Encontró asiento. De no mediar hecatombe alguna, estaría en el hall de la PBO en quince minutos, anotando su nombre en una lista de postulantes, esperando inmediata respuesta, anotando la fecha que le daban y urdiendo el plan a tiempo para asistir al programa con los movimientos calculados.

En la estación Kaplan descubrió a Edel esperando su tren. Llevaba la cinta blanca

blanca anudada a la cabeza, y en derredor suyo había tres hombres con una cinta similar amaratándose las sienes.

Su primer impulso fue el de ocultarse. Sin embargo, Edel no pareció verlo. Poco quedaba del vagabundo al que había conocido en un bar de baja estofa. Así que se quedó como estaba. Tieso, la majestad inyectada en los cortes de su cara.

— ¡Ahí! ¡Ahí! ¡Es Él! —, gritó sin embargo Edel, con el dedo apuntando a su corazón.

Edel empujó a sus compañeros hacia la puerta abierta del tren. No podía escapar: era su salida más próxima, y la estaban bloqueando. Trastabillaron hasta Él, como mamuts. Se tendieron a sus pies. Optó por desconocerlos. El tren arrancó.

— ¡Eres Tú, Señor, no lo niegues! Te reconocieras en cualquier parte: puedes desprender de ropas, cabellos, narices, orejas, pero nunca de tu aura negra, en la que se frien los Angeles de la Guarda. No me ignores, Maestro. Soy yo, Edel. El traidor.

Una sesentena, con el mameluco de camarera de Fuckrocks, hibernaba en el asiento contiguo al del Mesías.

— El vagón. El vagón — dijo Edel a sus compañeros. Lo miraron. Asintieron.

Como una tromba, los Tatenokai se abalanzaron sobre las ventanas y las cerraron y trancaron. Hubo gritos aislados: sospechaban, los pasajeros, haberse convertido en víctimas de una celada terrorista.

El más alto de los Tatenokai, un dancero de dos metros, con búfalos tallados a mano en el esmalte de los dientes, arrancó la tapa plástica que brillaba sobre una de las puertas y tiró del freno. El Mesías cayó de bruces, como largo era. Otros rodaron también. El postizo de la camarera resbaló sobre su frente, ocultándole el rostro.

Estaban perdidos — las ruedas del tren chillaban por su vida — en el medio de la nada. El Mesías se arrastró hasta la puerta: temía que lo atacaran, así, en la más absoluta indefensión.

El tren se detuvo.

— ¡Nadie se mueva! ¡Nadie! ¡Se!

¡Mueval! — ladró Edel, espada en mano. Y se acucilló junto al Mesías, a quien habló como una querida.



— Tuve que hacerlo, Maestro. Lo sabes. Dudé. Eso me perdió. Ahora ellos van tras tu olor, armados, con vocación de muerte. Policías. Y más policías. Te denuncié, Salvador. Te entregué. Mi único deseo, en este momento, es que saigas bien librado de ésta. Que uses tu poder para burlar la cacería. Eso ya está fuera de mi alcance. Lo único que puedo hacer es pagar la deuda que he contraído. Para eso te he buscado, Señor, día y noche, sin ceder al sueño. Para expresar mi cómplice, mea culpa, y entregarte mi vida.

El Mesías apoyó la espalda contra la puerta automática. Edel palpó el rechazo. Una lágrima rodó por la gorda mejilla.

— Háganlo. Como lo planeamos — dijo a su gente.

Se arrodilló. Desanudó el cinto, al que dobló primorosamente para luego dejar caer a un costado. Su bata se abrió. Edel tomó la hoja ritual y apoyó su punta en el bajo vientre, que estaba fuera de su vista.

Hubo un sollozo, y el hombre gordo que lo miró, los ojos velados por el agua, tanto, que el Mesías no pudo leer nada en ellos: estaba sumido en sus propias cuitas.

Edel hundió media espada en la panza. No pudo más. La piel del rostro se puso violeta, y la boca se abrió para no decir sino un húmedo aj aj aj aj hasta que el dancero se acercó por detrás y le cortó la cabeza de un solo tajo.

Los pasajeros, hasta entonces inmóviles, desataron una danza macabra sin alejarse de sus lugares. Aullaban, algunos: otros hacían girar los brazos como palas de molino, o gritaban *mátenlos, mátenlos*, cosa que, acto seguido, los Tatenokai empezaron a hacerse unos a otros.

El dancero se abrió el vientre y vio caer todo lo que contenía. El tercer Tatenokai quiso descabezar al negro, pero éste le enseñó los búfalos de los dientes, amedrentándolo, y luego se fue de narices sobre sus heces y murió.

Mátenlos. Mátenlos.

El tercero cayó, desmayado, en brazos de su último hermano, que, en el paroxismo de la compasión, extrajo de la bata una pistola femenina y le disparó en la frente.

— Toma esto. Lo he donado. Para caridad — dijo el Tatenokai, quitándose el ojo artificial que, hasta el momento, había sido acunado en la órbita derecha. Y dijo:

— Tenno Heika Banzai.

El Mesías quiso impedirle el gesto, pero no, no sirvió, el Tatenokai se desasó de su tibia abrazo y dijo: bum. Y disparó en la cuenca vacía y el balazo hizo: bum.

Mátenlos. Mátenlos.

Ya estaba hecho. Pero nadie dejaba de gritar.

(Continúa)

C I N E



MISSISSIPPI EN LLAMAS (1988), de Alan Parker. Racismo en tiempos de Kennedy. Todo empieza cuando tres activistas por los derechos civiles de los negros son

asesinados por aliados del KKK y dos "federales" son enviados a resolver el asunto. Gene Hackman y Willem Dafoe (La última tentación de Cristo) son los que llevan adelante la pesquisa. Buen ritmo, buen suspense, ideología progre y, sobre todo, buenas imágenes.

ASESINATO EN HOLLYWOOD (1988), de Blake Edwards. La vida-leyenda de Tom Mix, el famoso cowboy del cine mudo norteamericano, según el reblandido director de Victor/Victoria y Cita a oscuras, ahora entusiasmado con Bruce Willis (Moonlighting, Duro de matar). Lo acompañan en la cabalgata Mariel Hemingway, James Garner y el ex-malchico Malcolm McDowell.

P A P E L E S



MIGUEL REP, Socorro (En un principio fue Mocosos), Editorial Puntosur.

Aquí están las primeras tiras de Socorro, que, como bien aclara en el subtítulo, fue, en un principio, Mocosos, la historia de un grupo de críos que de buenas a primeras se postulan para ser diputados nacionales y lo logran. La tira comenzó a aparecer en el diario Página 12 en abril de 1987 y aun hoy si-

SUSURROS EN TUS OÍDOS (1986), de Stephen Frears. Desde aquel entonces, este inglesito que no tiene un pelo de tilingo se despachó con otras dos películas (Samy y Rosie se encamaron y Relaciones peligrosas, esta última con varias candidaturas al Oscar). Con suerte, esta versión de la vida del dramaturgo y transgresor Joe Orton se estrena ya. A cruzar los dedos.

CASADA CON LA MAFIA (1988), de Jonathan Demme. También se viene postergando, pero ya llega. La última del posmo Demme transcurre en un ambiente de marginales, e incluye ritmos jamaíquinos y otros, de la mano de David Byrne. Una veintena de canciones que incluye a Ziggy Marley, Tom Tom Club (la onda haitiana que le dicen) y Brian Eno, entre muchos otros.

V I D E O S



BUSQUEDA FRENETICA (1988), de Roman Polanski.

A la manera de Hitch, Roman —Pinocho— Polanski vuelve al París de El inquilino. Esta vez sin terror pero con mucho suspense, desde que a Harrison Ford le desaparece su esposa y sale a buscarla entre traficantes de droga y otros outsiders. Ideal para ver con una bolsa de pochoclo (AVH).

EL CUERVO (1963), de Roger Corman. Un nigramante llamado Bedlo pide ayuda a su colega Erasmus para enfrentar al Dr. Scarabus que ha transformado en cuervo al primero. Un clásico de Edgar Allan Poe, en tono de sátira, de la mano del maestro Corman. Sus protagonistas: Vincent Price, Peter Lorre y Boris Karloff. Por allí también aparece el todavía mamón Jack Nicholson (Legal Video).



MILAGRO EN LA CALLE 8ª (1987), de Matthew Robbins.

Lleva el sello de Spielberg en el orillo. La historia: media docena de marginales en un edificio semiabandonado que sobrevive al avance de los rascacielos. Sólo un milagro del espacio puede salvarlos. Los pequeños y simpáticos patillos voladores no incluyen baterías... (AVH).

KNIGHTRIDERS/CABALLEROS DE ACERO (1981), de George A. Romero.

La leyenda de los Caballeros del Rey Arturo trasladada al mundo moderno. Ahora montan poderosas motocicletas y enfrentan un conflicto muy de nuestros días: lo antiguo frente a lo moderno. Ellos son Ed Harris (el mismo de Los elegidos y La bahía del odio) como Sir William (el new-Arturo), y SFX nada menos que el experto maquillador Tom Savini. También aparece Stephen King en su debut como actor (AVH).

gue. En este libro número 1 queda impresa la génesis de la tira más la llegada de los chicos a la diputación y la primera mutación de los contenidos de la historieta así como la metamorfosis de los personajes. Un mocoso de nombre Rodolfo lideraba al grupo en un principio, para dar paso más tarde a Socorro, una villera que vende rosas en bares. Según el propio Rep, el cambio fue debido a que le resultaba más seductora la historia de la niña y que, además, le aburren los personajes de clase media. Por otra parte, con el material editado hasta ahora en el diario, piensa seguir sacando libros de esta saga que "intenta zafar, con todas las dificultades que esto implica, de los modelos de series de niños, como Mafalda y Peanuts."

ALFREDO LEUCO Y JOSE ANTONIO DIAZ, El heredero de Perón (Menem, entre Dios y el Diablo), Editorial Planeta.

Alfredo Leuco y José Antonio Díaz tenían decenas de preguntas para hacerse sobre Menem. Hurgaron y escarbaron y metieron las narices por sitios y papeles y escribieron un libro y ahora, al final del escrito (de unas 250 páginas) tienen la misma cantidad de dudas. O en todo caso ni una menos. De este modo han partido el que será, seguramente, el best seller político de este año. Por allí desfilan una vida pública más que intensa, mujeres, una actitud determinada frente a la dictadura, la pelea contra la ortodoxia, el giro, la candidatura y tanto más. Una buena foto del candidato, de la que no sale ni bien ni mal parado, salvo en la tapa.



THE BEATLES, Past Masters. Dice, en el sobre, que de tener usted los 13 discos oficiales de los Beatles, más este, tendrá todos los temas grabados por los cuatro muchachos. Esto es: aquí están las grabaciones no oficiales, lados B de simples, versiones en inglés y más. Pa' no perderlo (EMI).

EL ULTIMO DE LA FILA, Como la cabeza al sombrero. Dúo español por momentos insoportable y por momentos sorprendente, del que se ha editado aquí su anterior disco. A pesar de los primeros momentos, vale, aunque sea por la onda (CBS).



BOB DYLAN Y GREATFUL DEAD, Dylan and Dead. ¿Qué decir? (CBS).

FOLKWAYS. He aquí un disco de homenaje, más no típico. No lo es por los homenajeados, U2 y Bruce Springsteen entre otros. Y menos por el homenajeado, Woodie Guthrie (CBS).



• **HA VUELTO** a la normalidad (o casi), la afamada broadcasting de nombre **Rock & Pop.** Por la mañana, de lunes a viernes de 6 a 7, puede sintonizarse un simpático

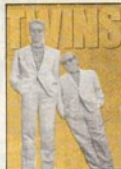
programa, hecho por dos hinchas de Racing, de nombre La bolsa y los gatos. Más tarde, hasta las 10, **Monoblock** a lo que sigue **Bangkok** hasta las 14, **Maratón** hasta las 19 y **Malas Compañías III** hasta las 24. Desde la medianoche y hasta las tres de la

DOS DE PELICULA. Bandas de sonido originales de las películas *Rain Man* y *Tequila Sunrise*. En la primera, de actores Dustin Hoffman y Tom Cruise; en la segunda, la bellísima Michele Pfeiffer. Las músicas para la primera corren por cuenta de Belle Stars, Ian Gillan y Roger Glover y Johnny Clegg entre otros. En la segunda: Ann Wilson y Robin Zander, Duran Duran, Ziggy Marley, Crowded House, Evelyn Brothers y Beach Boys, The Church y Andy Taylor. Tómá (EMI).

BEST OF THE HOUSEMARTINS. Lo que no es poco decir, vea, tener lo mejor de la efímera, a la vez que indeleble, banda inglesa. Recopilación de sus dos LP oficiales más algunos out takes incluidos en el álbum—doble-grabado-para-cumplir-los—compromisos-con-la-grabadora (CBS).

JOAQUIN SABINA, El hombre del traje gris. El mejor, por largo, contador de historias (por fin) de la canción de España. Buenas músicas, mejores letras para el disco de este tío, que nos mató al pasar por aquí (RCA).

JOHN LENNON, Imagine. Banda de sonido original del film. Otra grande. Con el mejor Lennon de todas las épocas. Cortina de un film realmente bueno, un compilado que no le va en zaga (EMI).



incluido el dúo entre Philip Bailey y Little Richardson, en el tema que da título al film (CBS).



ERIC CLAPTON, Crossroads II. Con material de Cream y Blind Faith (POLYGRAM).

MARILLON, The Thieving Magpie. Último y desesperado intento por sacar dividendos, más allá de la ida del vocalista Fish. Típico disco póstumo en vivo (EMI).

TONI CHILDS, Union. A las espaldas de Suzanne Vega y junto con la Chapman, la Shocked y otras, esta bellísima niña de 30 años ha pegado un álbum con el que mató a medio mundo. Las chicas no sólo quieren divertirse (POLYGRAM).

DETODOUNPOCO

de por acá. Poco y nada. Nadie parece demasiado dispuesto a poner sus neuronas en funcionamiento en el tema. Contadísimo fueron en el último año quienes se dedicaron a ir más allá de la mera enciclopedia. Berti, De la Puente, Horacio González y no más. Nadia es la autora y Ediciones Horizonte el vehículo para un buen análisis de las canciones de, en este caso, Los Violadores, como primer escalón de una serie que se espera larga. El mismo Pil-Trafa confía desde la contrapata la excelencia del laburo, ya que "yo, como autor de algunas de ellas nunca había ido más lejos que a una segunda lectura de las mismas".

mañana arranca *Música de cañerías* con la conducción de Gabriela Radice (sí, la que estaba en Maratón, la de los ratones). Mientras tanto, los domingos, comenzó a salir nuevamente de 22 a 1 un ciclo señero de la radiofonia argentina que esta sección saluda con una reverencia, el nunca bien ponderado *Piso 93*. Salú.

• **OTRA DE RADIO.** Claudio Rias conduce los sábados desde las 11 por FM Nacional (86.7) *El Altílo del Ángel*, básicamente jazz del que vale. • **HISTERIAS** varias cuando los cinco carillindos de *Europe* se trepan al escenario de Vélez. Confirmadísimo para el 22 de abril. •

COSA RARA, vea. Poco se escribe o se ha escrito alguna vez sobre el rock



pose
quattordio
(guión-dibujo)
PRESENTAN:



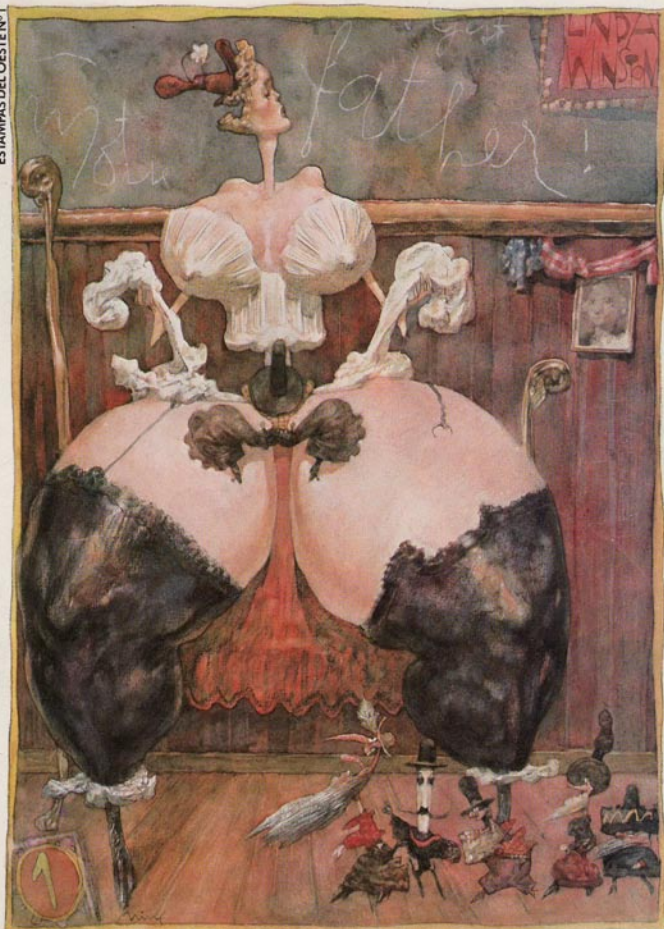
PESADILLA
EN LO PROFUNDO DE LO HONDO 5
(FREDDY KRUMERLANDS REVENGE OF MASTER OF NIGHTMARE)
CUANDO EL DESPERTARSE CONVIENE EN PLEGARIA.....











LINDA WINSTON (1835-1875). Maestro. Entró en su cuerpo a la banda de Cuartrell evitando al incendio de su escuela de Tacoma County. Perdió su honor, huyó con ellos.



ALBERT KUPFERBERG. (a) El Pibe Misionero (1860-1867). Atraviesa todo Kassar con una flecha al cuello perseguido por los Indios Tai-Pai. Irumpió en Dallas